

JUEVES 26 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuésta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13, no habiendo en el resto de España, ni en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

JUEVES 26 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

En las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES...	Tres meses.	60 rs.
	Seis idem.	120
	Tres idem.	72
ESTRANGERO...	Seis idem.	144
ULTRAMAR...	Un mes.	30

# EL DIARIO ESPAÑOL,

## POLITICO Y LITERARIO.

Después de la unánime reprobación que por parte de la prensa periódica ha sufrido la compra del ferrocarril de Aranjuez, solo faltaba para la cabal satisfacción del Sr. Reynoso, que la persona más particularmente interesada en el negocio hubiera venido, por medio de una defensa *contraproducente*, a corroborar todos los argumentos que se han dirigido contra una de las operaciones administrativas más deplorables por todos conceptos que haya podido realizar ministro alguno. No sabemos si nuestros lectores habrán comprendido que aludimos al comunicado que en el *Heraldo* de ayer apareció suscrito por el ex-propietario del camino, Sr. D. José de Salamanca.

En efecto, las razones que se alegan en este documento, las especies que contiene, y los cálculos que sobre las especies se fundan, son de una índole tal, que a no constarnos lo sério que debe ser para el Sr. Salamanca todo lo relativo al asunto en cuestión, creeríamos que solo por un espíritu de *meftofelismo* había emprendido la defensa de la conducta del Sr. Reynoso.

Nosotros no vamos a ocuparnos de los cálculos ni de las razones del Sr. Salamanca; no vamos a reproducir las objeciones que la prensa entera ha lanzado contra un acto que de hoy más será considerado como una prueba de las profundas alcurnias de que también padecen los entendimientos ministeriales; también queremos conceder en que el Sr. Salamanca ha perdido los 15 millones que dice, enagajando por un valor efectivo de 45 lo que le ha costado 60; queremos suponer que todo esto y mucho más todavía sea completamente exacto: ¿qué resultará de aquí en favor del señor ministro de Fomento? ¿dejará por esto de ser altamente perjudicial a los intereses del país la adquisición de que se trata? ¿dejará de ser un negocio onerosísimo por todos los conceptos que se le examine? ¿dejará de haberse infringido una ley, de haberse otras interpretado violentamente, procedido en desacuerdo con la opinión del supremo cuerpo consultivo, otorgado sin licitación un arriendo tan importante, y cometido una porción de irregularidades censurables?

Aun suponiendo que el precio medio de la legua de ferrocarril en Inglaterra, Francia y Bélgica sea el que asegura el Sr. Salamanca; dando de barato que el de Aranjuez se haya construido con un lujo irreparable, pues que al fin y al cabo lo había de pagar una nación tan pobre, y con una solidez que principia a ser muy problemática desde la reciente denuncia que, según de público se dice, se ha hecho del puente sobre el Jarama; concediendo por un momento que la empresa del ferrocarril, sin más objeto que el de pagar una deuda flotante de 15 millones, se hubiera desprendido de tan preciosa propiedad; pasando por el valor actual y futuro de esos terrenos que en tan alto precio ha comprado el Sr. Salamanca, ¿cómo podrá justificar jamás que el Estado gane en pagar con 60 millones, que devengan un 6 por 100 de interés y 1 de amortización, cuando sin hacer esta compra, en igual tiempo y pagando un interés menor, había de llegar al cabo de algún tiempo a convertirse en dueño?

Si nos propusiéramos reducir a su justo valor las exageraciones del comunicado del Sr. Salamanca, diríamos que basta ver en los cortes del camino las capas arcillosas y yesosas que se descubren, para que cualquiera conozca que la calidad del terreno no ha ofrecido dificultad alguna para los desmontes, y que las mismas capas que se prestan fácilmente a la escavación, presentan la suficiente solidez para que el piso del camino no necesite de firme artificial, con los enormes gastos consiguientes, cuando se ejecutan estas obras en terrenos flojos.

Diríamos que alguno de los puentes ha podido llenar su objeto con mucho menos coste del que ha tenido, y que en cuanto a lo monumental del que se cita en el comunicado, solo puede contestarse por medio del *risum teneatis amici?*

Diríamos que el material no vale lo que debía valer, y entre otras muchas pruebas pueden dar razón los millones de viajeros que por defecto de las locomotoras han tenido que pasar noches enteras al sereno.

Diríamos que tenemos a la vista datos auténticos que prueban que el coste por término medio de los caminos de hierro hechos hasta el día en Inglaterra, no excede de 10 millones de reales en legua española; pero que estos caminos no pueden ni, deben lomarse como punto de comparación para el caso presente:

1. Por la diferencia de la mano de obra.
2. Por la enormidad de las indemnizaciones, que en algunas ocasiones han importado hasta ocho y diez veces el valor de la construcción.
3. Por la profusión y el lujo verdaderamente monumental allí empleados, y que muchas veces degenera en despilfarro.
4. Por la circunstancia de que una gran parte de los caminos ingleses son de doble vía. Todo lo cual ha hecho subir a OCHENTA millones por legua el coste de algunas millas.

Diríamos que, de todo lo espuesto se deduce, la improcedencia de la comparación de que se trata, empero, como, entran, en el cálculo datos de valor tan diverso; pues si hay leguas que figuran por 80 millones cada una, también las hay que no han pasado de 2 millones y medio, como, por ejemplo, la de Dundee y Arbroath.

Diríamos que respecto a Francia y Bélgica tenemos datos, de los cuales también hemos deducido que los precios medios de sus ferrocarriles, también son muy inferiores a los sentados por el señor Salamanca, a pesar de que algunas líneas han exigido grandes desembolsos por los estensos viaductos, túneles, puentes y magníficas estaciones que se ven en varios puntos.

Diríamos que el Sr. Salamanca se contradice lastimosamente al afirmar en un pasaje de su comunicado, que el exceso de coste del camino se debe a la impericia de la parte directiva, al paso que en otro pasaje dice que si el ferrocarril debiera construirse otra vez, volvería a costar lo mismo, aun después de la experiencia de los hombres que lo han dirigido.

Diríamos, diríamos y diríamos, y nunca acabaríamos de decir, porque el dicho camino de Aranjuez con sus incidencias, apañadas y conexidades, lo que en términos vulgares se llama el *cuento de nunca acabar*.

Otro de los errores que el Sr. Salamanca sostiene en su comunicado, es que el 7 por 100 subvencional de la ley de 20 de febrero de 1850, obra por el sistema de interés simple, lo cual es inexacto, de todo punto inexacto. La ley de 20 de febrero de 1850 tampoco dice nada de los 99 años, término de las concesiones, como con la misma sorprendente inexactitud afirma el Sr. Salamanca. Lo que hay de verdad en la materia es que por decretos del año 44 y 45, se dispuso que las concesiones se entendiesen por 99 años, trascurridos los cuales caducarian, y pasarían los caminos al dominio del Estado. En estos decretos nada se habla de subvención; y una prueba de que nada se habla, es que fue necesario una ley expresa, que es la del año 50, para que la subvención tuviese efecto. ¿Y qué manda esta ley? que a las empresas de ferrocarriles se les abo-

naré el 6 por 100 de interés y 1 de amortización; de suerte que aquellas empresas que no admitan por que no lo necesitan o por otra causa el auxilio del Estado, continuarán por el espacio de 99 años en el disfrute del camino, al paso que las que lo acepten tendrán que sujetarse a la acción del interés compuesto. No puede ser otra la inteligencia de las disposiciones vigentes; la interpretación que pretende dárseles es altamente sofística y absurda; y prescindiendo de todo, volvemos a repetir que, en la de 30 no se habla una palabra de conversiones por 99 años, como equivocadamente afirma el señor Salamanca.

Con razón, pues, decíamos que los cálculos del Sr. Reynoso flaqueaban por su base, toda vez que descansaban sobre una supuesta diferencia entre la manera de funcionar los intereses y amortización de la subvención de la ley de 50, y el beneficio de las obligaciones de ferrocarriles; pudiendo jactarnos que este capital argumento no ha sido en manera alguna contestado.

La razón que alega el Sr. Salamanca para dar un colorido de congruencia al acto tan chocante a primera vista, como es el de enagenar voluntariamente y con tan formidable pérdida el camino, merece insertarse íntegra.

«A los datos espuestos se opondrá tal vez una reflexión, cuya respuesta quiero anticipar. Se dirá: Si pues la operación es tan ruinosa, ¿por lo menos tan poco favorable, cómo la ha solicitado? Muy naturalmente. La empresa del ferrocarril había desembolsado un capital de 45 millones, y como para la terminación de las obras han sido necesarios 60.300.000 reales, la fué preciso crear una deuda flotante de 15.000.000, que la agobiaba cada día mas en su crédito y sus operaciones; entonces acudió al gobierno pidiéndole, no la venta, sino un auxilio de 15.000.000 de reales en favor del primer camino central para extinguir su deuda. La compañía lo pedía prestado, por cuenta de sus intereses; lo pedía capitalizando y renunciando para siempre a los intereses y a la amortización; porque moral y mercantilmente su primer deber era pagar. El gobierno, cuyo mejor provecho de esta ocasión para adquirir barato lo que una vez concluidas las líneas de Almansa a Ciudad-Real le hubiera sido más difícil y más caro. En fin, a trueque de hacer en favor de los intereses públicos un negocio que le convenía, se negó a dar un auxilio y un apoyo que en ningún país se ha rehusado a los ferrocarriles.»

De aquí resulta que la empresa del ferrocarril, por extinguir una deuda flotante de 15 millones, cuyos intereses deberían ser moderadísimos, atendida la garantía de 60 millones que los aseguraba, ha hecho un negocio en que pierde una cantidad igual a la en que consiste dicha deuda; ó sean otros 15 millones. En vez de hacer lo que parecía natural, que era seguir pagando los intereses de la deuda flotante, y aguardar esas fabulosas ganancias que ha de procurar el camino, en cuyo caso podrían fácilmente amortizarse los 15 millones, quedan a la empresa dueña absoluta del ferrocarril, ó sea de un valor de 60 millones, lo que ha conseguido es desprenderse de 15 millones por un lado, perder otros 15 por otro, y en vez de 60 dejar reducidos a 30 millones sus valores. Con operaciones de esta clase, no sabemos como el señor Salamanca ha podido adquirir esa fama de hábil y entendido, que sin disputa alguna gozaba hasta el presente.

Hay mas: tan conformes estamos con el Sr. Salamanca en calificar de ruinoso su negocio; que vamos a indicar una razón que, ó se ha escapado a su perspicacia, ó no ha tenido por conveniente alegarla. En su vista, no solo 60 millones, sino 80 y hasta 100 debió haber exigido y recibido por el trozo de línea que ha enagajado.

Dentro de breve tiempo, el gobierno dará cuenta al Parlamento del decreto de enagajación y el Par-

lamento es mas que probable que, abundando en la opinión tan generalmente pronunciada, la desapruébe y anule por completo. ¿A quién recurren en este caso el Sr. Salamanca y la empresa en demanda de indemnización de daños y perjuicios? Sin duda al Sr. Reynoso, porque el Estado no se halla obligado a su abono. Pues bien; este riesgo tan grave, y al mismo tiempo tan inminente; este riesgo, cuyo recelo y perspectiva influirá tal vez poderosamente en el cambio del papel que la empresa reciba; este riesgo incalculable en su esencia y consecuencias, aumentará de un modo muy serio la pérdida efectiva de la empresa del ferrocarril.

Por lo demás, no podemos menos, para concluir, de consignar una observación, y es que los asuntos de ferrocarriles en que ha intervenido el Sr. Salamanca, han provocado la mas declarada hostilidad de la prensa y de la opinión pública. Nada más sencillo que la concesión de un ferrocarril cuando se hace por sus trámites regulares, al mismo tiempo que nada más complicado, odioso y repulsivo cuando estos asuntos se conducen indebidamente. En ultimo resultado, sobre quien vienen a recaer las enormes pérdidas que produce semejante conducta, es sobre el país, del cual huyen los capitales extranjeros y los hombres acreditados como capacidades, dejando el campo abandonado a los empiricos, charlatanes y proyectistas.

En nuestro número correspondiente al 22 de julio último, insertamos un remitido que tenía por objeto examinar el real decreto de 4 del mismo mes, por el cual se hacia al Sr. Salamanca (sin licitación pública por supuesto) la concesión de una gran parte de la línea del ferrocarril del Norte. El punto de vista bajo el cual se consideraba en dicho remitido este decreto, era bajo el de su influencia en el ferrocarril de Santander a Alar, y sus prolongaciones hasta Valladolid y Burgos.

El remitido que insertamos en nuestro número de hoy, y a continuación de estas líneas, con motivo de un artículo publicado en el *Duero*, trata la cuestión contencioso-administrativa, esponiendo con admirable claridad y asentando sobre firmísimos fundamentos el inconcuso derecho que asiste a los concesionarios de las prolongaciones referidas, con preferencia al que por el decreto de 4 de julio último debe construir por cuenta del Estado la línea del Norte desde Madrid a Miranda de Ebro.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las ideas luminosas y sanos principios que se vierten en el documento que a continuación insertamos, porque conviene que las buenas doctrinas se difundan y no pasen como producto del poder discrecional, actos de que solo la arbitrariedad es responsable.

He aquí el remitido:  
«Animados con la buena acogida que Vds. tuvieron la bondad de dispensar a nuestro último artículo sobre el decreto del 4 de julio que determina la construcción del ferrocarril del Norte, nos habíamos propuesto, después de haber examinado tan importante disposición bajo el punto de la conveniencia general y de la especial de Castilla, examinar también la cuestión de derecho que suscita con las concesiones hechas por el gobierno, para la prolongación del camino de Santander a Alar hasta Palencia, Valladolid y Burgos; pero prescindiendo de este propósito, considerando que esta especie de cuestiones no son propias de la polémica diaria, que exige para ser interesante menos aridez que la que tienen por sí mismas las cuestiones de derecho, y porque creíamos además conveniente dejar que la cuestión, por sus trámites regulares, llegase sin prevención de ninguna especie a su resolución gubernativa. Así es, que aun

cuando leímos en el *Duero* del 29 de julio último la proposición de que las concesiones para obras públicas no crean derechos a favor de los concesionarios, aun cuando para nuestros adentros calificamos desde luego esta proposición de una heresia administrativa, aun cuando vimos en ella el punto de partida para uno de los mas rudos ataques que pueden darse al referido decreto de 4 de julio, todavía, sin embargo, persistimos en nuestro retraimiento: porque como aquel periódico nos pareció desde su primer número que debía en fuentes muy elevadas, y que debía ser considerado como un periódico semi-oficial, en cuanto con aquel decreto tenía relación, sospechamos que cuando con tanta seguridad y aplomo arrojava al público aquella proposición, fuertes y poderosas razones, que nosotros no preveíamos, tendría para sostenerla, y que era preciso por consiguiente aguardar a que las espusiera.

Y no nos equivocamos ciertamente. En su número del 12 del corriente, como argumento irresistible contra las concesiones de Alar a Palencia, Valladolid y Burgos, copia una de las condiciones con que fué otorgada la primera. De desear hubiera sido, y propio de la imparcialidad con que se debe escribir para el público, que el *Duero*, puesto que, según casi todos sus números demuestran, tiene tanta facilidad en proporcionar datos que pueden considerarse oficiales, hubiese publicado íntegra aquella concesión, para que el país, a quien se dirige, supiera a qué atenerse acerca de una cuestión que está llamando en estremo la atención de los hombres que siguen la marcha de los negocios públicos, y que ha ocupado también a algunos de los primeros juriconsultos de la corte. Nosotros, aunque ninguna de aquellas calificaciones nos comprende, una vez que hemos caído en la tentación de mezclarnos en este asunto, vamos a continuar la discusión, pero sin cólera, sin ira, sin que nos mueva ni aconseje ninguna de esas pasiones que oscurecen la razón; no nos proponemos otro objeto que esclarecer una cuestión importantísima de derecho administrativo; para lo que, a falta de otros medios, nos valdremos de los documentos publicados por el *Duero* mismo.

En prueba de la buena fé con que entramos en el debate, principiaremos aceptando como oficial la condición que inserta el *Duero* de la concesión del camino de Alar a Valladolid, y para darle mas publicidad, y para que mas fácilmente llegue a los oídos del país, como quiere el *Duero*, la copiamos a continuación: «Este camino (de Alar a Valladolid) pasará por la ciudad de Palencia, y no perjudicará el proyecto presentado por la diputación de Vizcaya, pudiendo solo atravesar dicha línea ó empalmar con ella en el punto mas conveniente.»

Esta condición, lejos de que nosotros la censuremos, la reconocemos por el contrario justa é inatacable. El gobierno había hecho a la diputación de Vizcaya la concesión de la línea del Norte, que le imponía gravámenes y obligaciones considerables, y que podía ser perjudicada por la nueva concesión de Alar a Valladolid; cumpliendo, pues, con los deberes de gobierno, no por gracia ni favor hacia la diputación de Vizcaya, impuso aquella condición a la concesión nueva; y si hubiera desoído el gobierno de cumplir con sus deberes en este punto, si no quisiera exigir aquella condición, creyéndose perjudicada la diputación de Vizcaya, tendría el indisputable derecho de acudir por la vía contenciosa ante el Consejo Real contra la decisión ministerial, siquiera hubiese en ella intervenido todo el Consejo de Ministros. Ni podría ser de otra manera a no haberse olvidado las nociones mas vulgares de la justicia y del derecho. El gobierno había sido completa y absolutamente libre, estaba en sus atribuciones discretionales conceder ó negar a la diputación de Vizcaya la línea del Norte; pero una vez concedida, una vez impuesta y aceptada por aquella corporación las condiciones del caso, una vez prestada la garantía de cumplirlas dentro de un plazo fijo; en una palabra, una vez otorgada, entre el gobierno y el concesionario esta con-

### FOLLETIN.

#### UNA CASA DE CAMPO EN VENTA.

POR FEDERICO SOLÍS. (1).

—¿Qué haremos entonces, tío? —Es necesario ver cómo se escapa. —Si, tío, pero antes es menester que me jure. —¿Todo lo que quieras! —Que te ama. —¿Os lo puedo asegurar? —Que se casará contigo. —Lo mas pronto posible. —Ve a buscarlo, tráelo aquí, y yo me encargo de conducir por un camino por donde los alguaciles no lo seguirán. —¿Y el otro se ha marchado? —¡Ah! sería una estravagancia el que no lo hubiese hecho, repuso Mr. Monot.

Sofía salió con el gozo y la inquietud en el alma, y corrió a encontrar a Julio, que ella había encerrado en el pabellón. —¡Ah, pensó Mr. Monot, va a cumplirse el deseo constante de mi vida. Al fin se casará mi sobrina. ¡Qué pesados son los deberes de la familia, y cuánto valor se necesita para cumplirlos dignamente!

El egoísta se muestra en algunas ocasiones solemnes de la vida; el personalismo se encuentra siempre, por todas partes y en todas las cosas. Para que el hombre personal sea feliz, es necesario que se refiera cómo bebe, cómo come, cómo duerme, cómo duerme.

El egoísta puede ser lisonjero por su interés; el hombre personal es siempre desagradable, porque no atiende a nadie sino a sí mismo en la mesa, en la conversación, en el juego, en todas partes.

Si, lector, tal era el monólogo mental de Mr. Monot, y este monólogo era sincero; la idea de casar a su sobrina había llegado a ser en el ex-fabricante de lámparas una preocupación que lo agitaba por la noche y lo hacia soñar de día.

Todo el tiempo que no pasaba en ocuparse de sí mismo, le parecía un sacrificio enorme a Mr. Monot. Es menester haber visto obrar y vivir a esos individuos que un largo aislamiento de toda familia ha acostumbrado a concentrar en sí mismos, en el cuidado de su salud, de su conservación, de su sueño, de las mas insignificantes acciones de su vida, toda su prevención y su actividad, para imaginarse hasta qué punto pueden mirar como pesada la menor obligación de ocuparse de la suerte de los demás.

—¡Ah, Mr. Monot era, no solamente de naturaleza y hábitos egoístas; era mas que esto; era personal! El egoísta tiene un vicio en el corazón, y todo vicio contiene cierta grandeza. El egoísta hace cálculos de complacencia, de generosidad, de cambios que pueden engañar a aquellos que no piden a la vida mas que relaciones fáciles y sin estrépito.

El personalismo, si puedo llamarlo así, es un defecto del espíritu; es decir, que es mezquino, pequeño, ciego, obstinado é insostenible.

El egoísta se muestra en algunas ocasiones solemnes de la vida; el personalismo se encuentra siempre, por todas partes y en todas las cosas.

Para que el hombre personal sea feliz, es necesario que se refiera cómo bebe, cómo come, cómo duerme, cómo duerme.

En fin, hay egoístas que se hacen querer, en tanto que los hombres personales son la raza mas insociable que existe.

Habiendo justificado suficientemente esta larga digresión el monólogo de Mr. Monot, volveremos a nuestra narración.

Apenas hubo salido Sofia y Mr. Monot se hubo felicitado del resultado de aquellos encuentros fantásticos; cuando he aquí que Gantois vuelve a parecer con el aire furioso.

—¿Qué diablo! dijo Mr. Monot; ¿qué es lo que quiere todavía?

—¡Caballero! dijo Mr. Gantois colocándose altivamente delante de Mr. Monot con los brazos cruzados, la cabeza erguida y el sombrero echado a un lado; ¿es que tratáis acaso de prolongar la broma?

—¿Qué broma, caballero? dijo Mr. Monot, a quien sus derechos de propietario y de ciudadano parecían gravemente comprometidos por la tenacidad de aquel caballero en permanecer en su casa. Aquí no hay mas broma que vos mismo. Suplico que salgáis de mi casa; hago mas ahora, os exhorto a que salgáis. —Pero para salir de vuestra casa es menester que esté abierta la puerta.

—¡Criados hay que os la abran!

—Bien quisiera verlos.

—¡Caballero! ¿habéis venido aquí para insultarme sobre el rango que mantengo, para proclamar que no tengo criados? ¡Vertum! gritó Mr. Monot.

—Silencio completo.

—Y bien, dijo Gantois, ya lo veis.

—Vos si que lo vais a ver; ¡Simona! repuso con tono mas alto.

—Silencio solemne.

—¡Es inconcebible! dijo Mr. Monot; los echaré a todos. ¡Simona! gritó todavía con mas fuerza.

—Silencio mas completo, mas solemne.

—¡Vertum! ¡Simona! ¡Simona! ¡Simona! ¡Simona! repitió Mr. Monot con gritos descomponidos.

—Ninguna voz respondió.

—Ya lo veis, caballero, repitió Gantois.

—Caballero, caballero, exclamó Mr. Monot desesperado y sobrecogido de un súbito miedo; yo no sé lo que habéis venido a hacer aquí; ¡nunca me ha sucedido una cosa igual! Cuidado, caballero, que estoy en mi casa, y yo os conozco. Esta ausencia de todos mis criados puede ocultar alguna asechanza.

—¿Estáis loco? dijo Gantois un poco amostazado.

—¡Caballero, salid!

—¿Y por dónde?

—Por donde queráis, pero salid.

—No desee otra cosa, dadme vuestra llave.

—¡Mi llave, caballero? dijo Mr. Monot dando algunos pasos hacia atrás; ¿la llave de mi carpeta acaso?

—No es eso; dadme la llave de la puerta, y está claro que me voy.

—Yo no tengo llave que daros.

—Entonces venid a abrirme vos mismo y concluyamos, dijo Mr. Gantois con tono amenazador.

—Caballero, habéis entrado en mi casa sin pedirme permiso, y no sé de qué manera podéis salir como habéis entrado.

—¡Ah! repuso Mr. Gantois; ¡tratáis acaso de retenerme prisionero aquí? Cuidado con lo que hacéis, caballero.

—Dejad de amenazar.

—Mirad que os puedo hacer arrepentir de vuestro proceder.



venencia bilateral y enerosa, la concesión sale de la cancha esfera del poder discrecional y entra en la del derecho, en la que el gobierno, mientras dura la concesión no puede variar la ni alterarla en favor de ningún otro concesionario posterior; así como si el término de la concesión transcurriese sin haber cumplido las condiciones con que fue hecha, pierde el concesionario la garantía o fianza depositada. Estos son los principios elementales en que está fundada la vigente legislación sobre concesiones, y si estas, como asegura el *Duero* no producen derechos a favor de los que las obtienen; esto es, si el gobierno no tiene obligación de respetarlas.

¿Por qué exigirles ni imponerles condiciones? ¿Por qué señalarles término dentro del que deben cumplirlas? ¿En qué se funda el derecho del gobierno de confiscar en su provecho la fianza, si el término transcurriese sin cumplirlas? Sin una obligación de parte del gobierno de respetar las concesiones, sin un derecho correlativo de parte de los concesionarios que hayan cumplido con las condiciones para obligarle a cumplirlas y a realizarlas, nada de esto se comprende ni se explica. El fin que el legislador se propuso por medio de las concesiones, ha sido el de llamar los capitales y la industria privada a la construcción de las obras públicas, y si de su parte el gobierno no se obligará a nada, si el concesionario no obtiene la garantía de un derecho a su favor, ¿quién emplearía su inteligencia y sus capitales en el estudio y preparación de los proyectos, en el levantamiento de planos, formación de presupuestos, extensión de memorias facultativas, y en resolver las grandes dificultades materiales con que comunmente se tropieza en nuestro país para la ejecución de las obras públicas? ¿Pero a qué nos cansamos en demostrar lo equivocado, por no decir absurdo, de la proposición del *Duero*? Esa misma condición que copia de la concesión de Alar a Valladolid, y con la que sin duda piensa aturdir a los que tenemos la desgracia de no admirar como él el decreto de 4 de julio, es la mas evidente demostración de la falsedad de su principio.

Efectivamente el *Duero* habrá de convenir con nosotros, en que si los particulares pueden disponer en sus cosas por puro capricho sin mas límite que el derecho ajenos, a los gobiernos, como administradores de la fortuna pública, nunca les es lícito obrar de esta manera. Todos sus actos, aun los que pertenecen a sus atribuciones discrecionales, deben estar fundados en algun motivo que de tal manera los justifique, que nunca se vea en ellos la voluntad caprichosa del ministro; máxime cuando estos actos pueden suponer preferencias y favores privados. Ahora bien, si las concesiones no producen derechos, ó lo que es lo mismo, no imponen al gobierno obligación alguna, ¿cuál podrá ser la causa que justifique a priori la preferencia dada a la línea del Norte sobre la de Alar a Valladolid y Burgos, cuando esta, a mas de prestar el mismo servicio público que aquella entre estas dos capitales, estaba destinada a prestar ademas el importantísimo para Castilla de poner en comunicación inmediata sus dos principales centros de producción con el mejor puerto del Océano Cantábrico.

Con la doctrina del *Duero*, libre el gobierno de obrar como mejor le pareciese en este asunto, debió sin duda dar preferencia a esta última línea, porque si bien podía y debía considerar importante la línea del Norte, mucha mas importancia debía merecerle aquella que realizando una parte de esta, abría a la vez una gran vía comercial entre el centro de España y el Océano, que era sin duda el principio de la que debía mas tarde unir este mar con el Mediterráneo. Medite el *Duero* desapasionadamente la cuestión así colocada, compare los resultados que para los intereses del país en general y para los especiales de Castilla que defiende, daría una u otra línea, y díganos con franqueza si no era de preferir la última, cuando esta preferencia no excluía la primera; antes por el contrario, la realizaba en parte. Mas el ministro que hizo la concesión de Alar a Burgos y Valladolid no era libre, tenía compromisos anteriores que estaba obligado a respetar, y los respetó en efecto, limitando como lo hizo aquellas concesiones.

El *Duero* habrá de convenir con nosotros tambien, en que aquella limitación, que forma la primera condición de la concesión de Alar a Valladolid, trae su origen toma toda su fuerza obligatoria de la concesión de la línea del Norte, hecha anteriormente a la diputación de Vizcaya; porque si esta concesión no existiera cuando se hizo la de Alar a Valladolid y Burgos, aquella concesión sería completamente ilusoria, no habría razón alguna que la justificase; mas aún, sería materialmente impracticable, pues que no existiendo entonces proyecto ni planos de la línea del Norte, sería absolutamente imposible determinar dónde debía de atravesarla, dónde empalmar con ella la de Alar a Valladolid y Burgos. Esto es evidente; como el axioma esta demostrado por sí mismo. Pero siguiendo la doctrina del *Duero* de que las concesiones no producen derechos para obligar al gobierno a que los respete y realice, ¿cómo pueden producir

obligaciones respecto de un tercero? ¿A favor de quién serán estas obligaciones? Porque el *Duero* no puede ignorar que la obligación es correlativa de un derecho, y que por consiguiente, si la concesión no produce este, es moral y materialmente imposible que produzca aquella.

Véase aquí como el *Duero*, al copiar la condición de la concesión de Alar a Valladolid, demuestra la falsedad de su proposición de que las concesiones no producen derechos. Las concesiones todas, lo mismo la que se hizo a la diputación de Vizcaya de la línea del Norte, que las hechas despues de la prolongación de la de Alar a Valladolid y Burgos, son un contrato condicional entre los concesionarios y el gobierno, de cuyo cumplimiento no puede este evadirse satisfaciendo aquel a las condiciones impuestas; y no solo no puede el gobierno dejar de cumplir, sino que no puede modificar a su antojo las condiciones impuestas, ni hacer acto alguno que altere las consecuencias naturales y legítimas que se desprenden de aquellas mismas condiciones. Por el contrario, cuando transcurriere el plazo señalado para cumplir aquellas condiciones sin haberlas cumplido, la concesión caduca, y con ella todos los derechos y todas las obligaciones correlativas a que daba origen. Estos principios no pueden rechazarse el *Duero*, porque son de derecho común; que traen su origen de la naturaleza misma de las cosas; aplicables por tanto a toda clase de contratos, ya se celebren entre particulares, ya entre un particular y el gobierno. Con ellos a la vista vamos a examinar el argumento irresistible que el *Duero* deduce de la condición impuesta a la concesión de Alar a Valladolid que dejamos copiada.

Esta condición, como la que por el mismo estilo se impuso tambien a la concesión de Alar a Burgos, supone que estas dos líneas, aunque partiendo de un punto distinto y teniendo un distinto objeto que la concedida a la diputación de Vizcaya, pueden sin embargo hacer el mismo servicio y ocupar próximamente el mismo terreno que una parte de aquella; pero que tienen una parte que no es común, y en la que por consiguiente no se excluyen; en esto creemos que el *Duero* estará conforme con nosotros, y lo estará tambien en que aquella condición, por lo mismo no es privativa de ninguna de las dos líneas, que igualmente que fué impuesta a favor de la concesión del Norte contra las de Alar a Valladolid y a Burgos, pudo serlo, y lo hubiera indudablemente sido en sentido contrario, si las concesiones de estas líneas hubieran sido anteriores a la otra; por manera que aquella condición no supone, ni declara privilegio, ni superioridad de una línea sobre otra, sino simplemente un derecho que hace de la prioridad de la concesión, que es la que crea derechos y obligaciones; y tanto es esto incontestable, que como dejamos ya demostrado, aquella condición sería materialmente impracticable si no existiese la concesión anterior.

La condición, pues, impuesta a las concesiones de Alar a Burgos y Valladolid, es doblemente eventual, porque, como no podrá menos de reconocer el *Duero*, trae su origen de un contrato condicional, y por su naturaleza misma, depende su ejecución de un hecho que debe ser precisamente ejecutado. ¿Existe hoy aquel contrato, de donde trae su origen la condición? ¿Háse ejecutado aquel otro hecho previo, sin el que no puede ejecutarse la condición impuesta a las concesiones de Alar a Burgos y Valladolid? No por cierto. El primero ha caducado por haberse consolidado en el cedente la concesión; y porque aun cuando esto no fuera, aun cuando no se admitiesen en este caso los efectos de la consolidación, aunque podrían, lo que es contrario a todos los principios y reglas del derecho, considerarse como representadas a la vez la personalidad del cedente y del concesionario, siempre sería cierto que no habiendo cumplido en el término señalado, que si no estamos equivocados finalizó el 16 del corriente, las condiciones impuestas a la concesión, esta ha irrevocablemente caducado, y con ella las condiciones impuestas a la de Alar a Valladolid y Burgos, que no podían tener ejecución sin que previamente se hubiesen tenido parte al menos de las impuestas a las otras. Escoba, pues, el *Duero* la situación que mas le acomode; o la consolidación de la concesión del Norte en el gobierno en virtud del decreto de 4 de julio, ó la sustitución simple de la persona, y por consiguiente de las obligaciones del primitivo concesionario. En la primera la concesión se ha extinguido; en la segunda ha caducado; y en ambas se ha extinguido y caducado todas sus consecuencias. No parece que se ha comprendido así la cuestión en el decreto de 4 de julio, y vea aquí el *Duero* la causa de por qué nosotros y el *Heraldo* aseguramos que aquella disposición perjudicaba derechos anteriormente adquiridos, a costa de considerables desembolsos.

Efectivamente; supongamos, para que la cuestión se presente mas de bulto, que no hubiese intervenido el decreto de 4 de julio, y que la concesión hecha a

la diputación de Vizcaya hubiese naturalmente caducado por vencer el 16 de agosto sin cumplir las condiciones. ¿Quién hubiera negado al concesionario de Alar a Burgos y Valladolid el derecho de dirigir y ejecutar su línea sin ninguna de las trabas ni limitaciones impuestas, que eran ya materialmente inejecutables? Este era un derecho que nace natural y legítimamente de la concesión misma y de la naturaleza de la condición; en una palabra, de un contrato bilateral y oneroso celebrado entre el gobierno y el concesionario.

¿Podía aquel, parte en este contrato, prescindir como lo hizo de sus consecuencias, que constituían otros tantos derechos de la otra parte interesada? No esperamos que el *Duero* se atreva a sostener esta facultad inmensa y hasta peligrosa en manos del gobierno, porque conoce la exactitud de nuestro raciocinio. Sabe que el concesionario de Alar a Valladolid y Burgos ha cumplido con todas las obligaciones de su concesión a costa de inmensos gastos, y que no hay ni puede haber hoy ya justicia, pero ni interés ni conveniencia pública en prescindir de sus legítimos derechos.

El *Clamor*, que sin que nosotros acertemos la causa, ha perdido el aplomo y el tino que parecía debían ser compañeros inseparables de su larga experiencia, en las ligeras contestaciones que mantiene con nosotros, responde al artículo que antes de ayer le dirigimos en los términos siguientes, que seguramente causarán estraña en cuantos hayan seguido el hilo de esta breve polémica:

«Cuatro palabras nada mas vamos a contestar a El Diario Español.

En primer lugar le diremos que solo recordamos nuestras desgracias pasadas cuando se nos provoca con estrañeza injustificables ó alardes de puritanismo mas ó menos agresivos.

En segundo lugar le diremos que si eran ciertas y verdaderas las noticias que tenía acerca del abuso de autoridad atribuido al capitán general de Madrid, debió haber denunciado el hecho con valor, así como lo hemos practicado nosotros últimamente respecto del Sr. Velazquez, destruido de real orden. Si no tenía completa seguridad, mejor hubiera hecho con haber guardado silencio. El término que ha adoptado es, en nuestro concepto, el peor de todos. Ahora parece que se se ha cometido tal abuso, ni que habrá siquiera competencia de jurisdicción.

En tercer lugar le diremos que hasta hoy hemos tenido a sus redactores por hombres que pertenecen a la comunión moderada. Al menos los nombres de aquellos que conocemos nos inducen a creerlo así. En caso de ser moderados, claro está que les alcanza la responsabilidad de los desafueros cometidos por sus antiguos amigos, mayormente cuanto que no han levantado su voz en ocho años para condenarlos. Si son progresistas, mucho lo celebraremos. Como quiera, para sacarnos de dudas podriamos publicar sus nombres, según lo hicimos nosotros el día que salió por primera vez el *Clamor Público*.

Como se ve, la contestación que ayer nos dá nuestro colega, es todavía mas inesperada y estraña que la que dió lugar a nuestra réplica de antes de ayer. No debemos, por consiguiente, hacernos cargo de ella, sino para rectificar ligeramente los errores en que involuntariamente incurrió el *Clamor*.

En primer lugar, pues, decimos nosotros, el *Clamor* nos permitirá decirle, ya que parece querernos hacer responsables de una provocación que en todo caso nada ha tenido de gratuita, porque se fundaba en otra anterior de nuestro colega, que no es enteramente exacto eso da que habla solo de sus desgracias pasadas cuando por cualquier concepto se le provoca a ello. Esos recuerdos son mas frecuentes en el *Clamor*; y muchas veces son completamente espontáneos. No hay duda alguna en que nuestro colega está en su derecho al obrar así, y seguramente no ha sido nuestro ánimo disputarle ese derecho; pero tampoco la hay en que nosotros hemos estado en el nuestro haciendo mérito de un hecho tan notorio y emitiendo acerca de él el juicio que hemos emitido.

En segundo lugar, continuamos, debe reconocer el *Clamor*, que la elección de los términos en que se haya de dar una noticia cualquiera, es asunto de apreciación particular: debe asimismo reconocer la diferencia profunda que existe entre el caso del señor Velazquez (que con un valor en efecto digno del mayor elogio denunció nuestro colega, después del Constitucional si no estamos equivocados) y el caso que ha dado motivo a estas contestaciones; no debe olvidar que era un tanto difícil iniciar el tal negocio en la prensa para no incurrir en los rigores del decreto vigente; y por último, y esto es lo mas esencial, debía tener presente que con toda la falta de claridad que atribuyó a nuestro artículo, calificándolo de charada, fué sin embargo bastante claro para que todo el mundo lo comprendiera, habiendo con este motivo dejado muy mal parada su reputación de perspicacia. Pero si tales calificaciones me-

rece, según el *Clamor*, lo que nosotros hemos hecho, ó mejor dicho, la manera no muy valerosa con que en su sentir hemos obrado, ¿cómo califica nuestro colega la conducta de los que, como él, no solo estimaron oportuno y sin duda mas heroico, guardar silencio, sino desvirtuar hasta cierto punto con calificaciones significativas la denuncia hecha por otros de un abuso que se presentaba con todos los caracteres de grave? En cuanto al hecho en sí mismo, nada queremos oponer a las insinuaciones del *Clamor*, porque, pendiente el negocio de fallo en el tribunal competente, no nos corresponde ocuparnos nuevamente de él; debemos, sin embargo, recomendar al *Clamor* la lectura del artículo del *Faro Nacional*, que ayer trasladamos a nuestras columnas.

En tercero y último lugar, por lo que hace a la clasificación política en que se hallan inscritos los redactores de El Diario Español, confesamos que nos ha dejado estupefactos la salida del *Clamor*. Mucho tememos que el público llegue a consecuencia de sus palabras a tenernos por progresistas; cosas mas raras se han visto. Asimismo tememos, si hacen fortuna sus ideas acerca de la manera de dar a conocer los principios políticos que se profesan, ver el mejor día inundado el aire ó las columnas de los periódicos, según se elija la viva voz ó la voz de la imprenta, por profesiones individuales de fe con las que D. Fulano de Tal ó D. Perengano de Cual tome posición en la arena política, proporcionando de paso al mundo la satisfacción de que conozca sus respetables apelativos.

Lo que no comprendemos es lo que quiere decir el *Clamor* al indicar que en su sentir sería conveniente que publicaran sus nombres los redactores de El Diario Español, a imitación de lo que hicieron al tiempo de su salida los redactores del *Clamor*. Sea lo que quiera, vamos a decir con formalidad nuestras opiniones en la materia.

Creemos nosotros que lo que al público le importa cuando se trata de un periódico, no es saber quién lo redacte, sino lo que dice. Si sus doctrinas son buenas y se defienden con fe, con decisión y con consecuencia, el periódico adquiere una justa autoridad y se conquista un puesto honroso en la prensa, sean quienes quieran sus redactores. Si sucede lo contrario, la posición del periódico será bien poco envidiable, así posean los que lo escriban todas las virtudes morales y cívicas en el grado mas alto en que sea dable poseerlas. Resulta siempre, por consiguiente, que los nombres importan poca cosa. Nosotros, sin embargo, no condenáramos de una manera absoluta la costumbre de darles publicidad, cuando nada lo reclama, si no fuera por el exagerado abuso que entre nosotros se ha hecho de ellos, como medio de adquirir posición y fama, abuso que nos ha hecho concebir horror a ver los nuestros en letras de molde, por temor de que haya (y como si habría!) quien atribuyera a aquellas miras pequeñas, al prurito inconsiderado de figurar como escritores, a una vanidad pueril en fin, el acto de entregarlos al público. Aparte de esta consideración, hasta cierto punto de circunstancias, nos lo vedan igualmente las prescripciones mas vulgares de la modestia, que nos prohiben ocupar espontáneamente la atención del público con nuestros humildes nombres, cuando hay tantas otras cosas que deban excitar con preferencia su justo interés. Por último, como nos conoce alguna gente, y es notorio entre la que se ocupa de política que redactamos El Diario Español, hemos debido ademas juzgar, y en efecto hemos juzgado innecesario empuñar la trompa de la fama para llevar nuestras insignificantes personalidades a todos los confines de la península y del mundo.

Ahi tiene el *Clamor* las razones por las cuales no nos es posible condescender a sus deseos.

La Nación publica el comunicado del señor don M. M. Uhagon, que nosotros, por las razones que espusimos ayer, no creímos conveniente insertar en nuestro periódico. Prescindiendo por ahora de entrar en las consideraciones que se nos ocurren, en vista del giro inconveniente que el Banco quiere dar a esta cuestión, cumpliendo por nuestra parte con el público, mas que nadie interesado en conocer el real y verdadero estado del primer establecimiento de crédito de la nación, nos ocuparemos del mencionado escrito uno de esos días con la delencion que en nuestro juicio se merece asunto tan grave é importante.

Esta conferencia para haceros un discurso moral, que acaso no oirais con gusto.

Deben saber nuestros lectores que si hacemos hablar a Mr. Monot, ya de la manera mas sencilla del mundo, ya con un énfasis estúpido, no es porque hayamos fallado a la observación, constante de este precioso carácter; antes al contrario, es porque no hemos querido dejar escapar la mas delicada.

Así, cuando la pasión, la cólera, por ejemplo, arrebataba a Mr. Monot, cuando olvidaba, es decir, cuando no pensaba en que se llamaba Monot, en que era la perla de los propietarios de Sceaux, y en que había luchado en su industria con Carrel, parecía bastante buen hombre para hablar como podía; pero en las ocasiones importantes, cuando tenia que colarse de una manera honorable enfrente de la sociedad, entonces echaba en su discurso todas las palabras que le parecían salir de la línea vulgar, y se servía de ella con tanto mas aplomo, cuanto les daba un sentido mas preciso y mas determinado. Dicho esto continúo.

—Caballero, lo contestó Gantois; hablad de moral si os conviene; pero hacedlo en las menos palabras que podais.

Mr. Monot era de esas gentes que no tienen la capacidad de decir y de escuchar. Cuando se apoderaba de él una idea, necesitaba emitirla como la había arreglado, sin someterla a los accidentes del diálogo, sin lo cual hubiera perdido completamente el hilo. Continúo pues como si Mr. Gantois no hubiese hablado.

—Caballero, en mi conciencia de hombre honrado, me he formado una regla honorable de conducta. He seguido esta conducta como hijo y como esposo;

Por las noticias que han publicado todos los periódicos, y que asimismo ha reproducido El Diario Español, acerca del simulacro que ha tenido últimamente lugar en la Granja, saben ya nuestros lectores que aquel acto fué muy lucido y digno en todo de lo que debe esperarse de la buena organización y brillante estado de educación militar en que se encuentran nuestras tropas. El regimiento de infantería de la Princesa, así como la media batería rodada y el escuadrón del regimiento de Pavía, que son las fuerzas que forman la guarnición de aquel real sitio, nada dejaron que desear en punto a la precisión de los movimientos, a su buen porte, y a la exactitud y superioridad con que efectuaron todas las operaciones que se habían combinado para el simulacro.

SS. MM. se mostraron en efecto complacidos del éxito de esta fiesta militar, que deseara la Reina de manifestar su satisfacción a las tropas que tomaron parte en ella, se dignó expedir la real orden que insertamos a continuación, mandando al propio tiempo que se distribuyera entre las tropas una considerable cantidad de cigarros.

He aquí dicha real orden:

«Comandancia general del real sitio de San Ildefonso.—Orden del día.—El Excmo. señor ministro de la Guerra en el día de hoy me dice lo que sigue:—Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) me ordena decir a V. E. que en los augusto presencia han verificado en el día de ayer los cuerpos de todas las armas que componen la guarnición de este real sitio, ha observado con sumo agrado la brillante instrucción y pericia con que han ejecutado el manejo de las armas, fuegos y maniobras, quedando S. M. por lo tanto muy satisfecha de su excelente estado y del celo de los jefes y oficiales que el mismo revela, siendo por último su real voluntad que V. E. lo haga saber así en la orden general a los cuerpos espedrados para su satisfacción.—De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Lo que se hace saber en la orden general de este día para noticia y satisfacción de todos los cuerpos.—Real sitio de San Ildefonso 21 de agosto de 1852.—Novaliches.

Y deseosa S. M. de dar un público testimonio de la satisfacción que quedó de la revista pasada a los cuerpos que componen la guarnición de este sitio, que lo son el de infantería de la Princesa núm. 4, media batería rodada y un escuadrón de caballería de Pavía, se ha dignado regalar al primer cuerpo 16,000 cigarros, 240 al segundo y 2050 al tercero.

Según nos escriben de Cataluña, raya en lo fabuloso el entusiasmo con que todas las clases de la ciudad de Barcelona acuden a suscribirse para la ejecución del camino de hierro de aquella capital a la de Zaragoza. A primera vista pareciera imposible reunir en España el cuantioso capital de doscientos cincuenta millones de reales que se necesita, creyendo que debería acudir a buscar fondos fuera del reino; pero el resultado ha venido a probar lo contrario, pues tan solo en Barcelona quedan inscritas ya ciento cuarenta mil acciones, es decir, quinientos mil mas de las que se necesitan. Falla ahora recibir las suscripciones verificadas en Lérida, Huesca y Zaragoza, y en algunos puntos del principado, para tener un conocimiento exacto del total de acciones solicitadas por medio de las cartas de pedido que constituyen una obligación legal, de modo que los que han tomado a su cargo impulsar este negocio podrán verificar una prudente rebaja de los pedidos, para que la cantidad en que se ha presupuestado la obra quede absolutamente asegurada.

Leemos en la Epoca de anoche:

«Según nos dicen de San Ildefonso, parece está efectivamente nombrado ya guarda-arcos de la real persona el señor conde de Pinheros. No sabemos cuáles serán las atribuciones de este empleo, mas elevado que el de secretario de la estampa».

La Gaceta publica ayer el real decreto siguiente:

«Vengo en mandar que durante la ausencia de don Juan de Lara, ministro de la Guerra, se encargue de este ministerio D. Joaquín de Azpeleta, ministro de Marina.

Dado en San Ildefonso a diez y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo».

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, en 30 de julio próximo pasado, manifiesta que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquella isla.

Estamos enteramente conformes con las siguientes líneas que publica la Nación de ayer:

«La causa política que se sigue en uno de los juzgados de esta corte contra el ex-diputado Rivero y otras personas, se ha elevado a plenario. Según se nos ha informado por quien suponemos estar muy enterado de todos sus antecedentes, los documentos que han servido para la instrucción de aquel proceso ofrecen tan poca gravedad, que es de esperar que los encausados obtengan una sentencia absolutoria.

Partiendo de este principio, nos atrevemos a apelar a la justificación del señor juez que conoce en este asunto, para que teniendo en consideración la larga

Dios no ha querido que la siguiese como padre, pero la seguiré como hijo.

—¡Ah! Mr. Monot, dijo Mr. Gantois como asaltado por un vago recuerdo. ¿Hábeis sido casado?—

—Acabo de decirlos que habia sido esposo, esto basta, y os decía ahora que no era más que tio.

—Muy bien, muy bien, dijo Gantois, que escuchaba a Mr. Monot, como buscando en su memoria en que época y con qué motivo habia visto aquella figura grotesca, y oido aquella palabra escéntrica.

—Caballero, continuó Mr. Monot, cuando un tio no tiene hijos, sus deberes se hacen imperativos para con el sobrino ó la sobrina que no tienen padres.

—Queréis decir que no tienen padre ni madre?

—Creo haber tenido el honor de decirlos que no tienen padres. Me parece que esto basta; si queréis comprender mis palabras; y si queréis comprenderlas todavía mejor, debéis conocer que es a vos a quien me dirijo.

Gantois miró a su alrededor y dijo con tono de burla:—

—No veo a quien podais dirigiros aqui, si no es a mí.

—Os negais a la luz, dijo Mr. Monot arrugando las cejas. Si os hablo, pero como tio, aun os daña.

—Y qué es lo que tenéis que decirme como tio, si os que hay aqui tio? dijo Mr. Gantois haciendo grandes gestos para pronunciar sus frases.

—Lo que tengo que decirlos Lo sé, pues ya he cumplido los deberes que esa misma cualidad me impone.

—¿Qué deberes?

—Los deberes que me imponen mi parentesco, mi corazón y la naturaleza, desde que mi sobrina quedó huérfana en mis brazos.

(Se continuará.)



prision que vienen sufriendo los que se hallan complicados en él, se sirva con la eficacia de que tiene dadas bastantes pruebas, acelerar cuanto sea compatible con las prescripciones legales, la terminación de una causa que tantos sinsabores ha proporcionado a muchas familias.

Si contra nuestras esperanzas los tribunales se vieren en la precisión de dictar un fallo condenatorio contra alguno o más de los procesados, no dudamos que el gobierno, procediendo con una generosidad que le sería honrosa, inclinará el ánimo de S. M. en favor de unas personas que, si han podido incurrir en algún deslizo político, penado por el código, la larga prisión que vienen sufriendo, y con ella los disgustos y penalidades que son consiguientes, les recomiendan a la consideración del gobierno y a la munificencia de S. M.

La Gaceta publica ayer la siguiente comunicación del director general de la armada:

«Por el ministerio de Marina se dice al Excmo. señor director general de la armada lo siguiente: Excmo. Sr.: El subsecretario del ministerio de Estado, con fecha 16 del actual, me dice lo que sigue: Excmo. Sr.: El cónsul general de España en Londres en su despacho núm. 128, de 7 del corriente, dice al señor ministro de Estado lo que sigue:

Tengo el honor de remitir a V. E. para su superior conocimiento el adjunto extracto de una comunicación recibida del agente de la compañía de vapores peninsular y oriental, relativa al naufragio del bergantín español Antonio en la costa al Oeste del cabo Guardafui.

De real orden, comunicada por el señor ministro de Estado, lo traslado a V. E., con inclusión del documento que cita, para los efectos consiguientes. Y con inclusión de la citada carta, que en copia le acompaño, lo transcribo a V. E. de la propia real orden para su conocimiento y demás fines. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 18 de agosto de 1852.—Joaquín de Ezpeleta.—Señor director general de la armada.»

La copia de la referida carta dice también así: «Consulado general de España en Londres.—Despacho núm. 128.—Copia.—Extracto de una carta recibida de Mr. Luke Thomas, agente de la compañía de vapores peninsular y oriental en Aden, con fecha 10 de julio de 1852.

El Indostán dió parte de un naufragio en la costa al O. del cabo Guardafui, y el Victoria pasó al punto del desastre, y ha vuelto. Parece que es el bergantín español Antonio, procedente de Zanzibar, con destino a Aden: había sido abandonado por su tripulación, y se hallaba en manos de los naturales, que se ocupaban activamente en vaciarlo. Su cargamento se componía de vigas de Zanzibar, algún vino, aceite y otros artículos de poco valor. La tripulación había salido en el bote, procurando hacer rumbo, costeando hacia el Oeste, cuya dirección tomó asimismo el Victoria, que providencialmente lo encontró a distancia de unas 110 millas de la escena de la desgracia en un estado del mayor abatimiento.—Es traducción.—Bayamo.—Es copia.—Está rubricado.

Y para que este desgraciado suceso pueda llegar a conocimiento de quienes corresponden, se ha servido disponer el mismo Excmo. señor director general de la armada se publique en la Gaceta.

Madrid 24 de agosto de 1852.—El capitán de navío, secretario, Francisco de Paula Paria.»

El Diario de los Debates, con referencia a noticias de Munich, dice que la partida de S. M. el rey de Baviera para España tendrá lugar después del mes de octubre, y que se hacen con mucha solicitud los preparativos de viaje. Es lo primero que sabemos acerca de esta proyectada visita a nuestro país.

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien dictar las resoluciones siguientes:

#### PARTE CIVIL.

##### Títulos del reino.

En 20 de agosto. Concediendo al conde de Creixell real carta de sucesión en el título de barón de Povadilla.

##### Magistrados.

En 13 de agosto. Nombrando para la presidencia de Oribuela, de término en la provincia de Alicante, a D. Anselmo Casado, juez de León, accediendo a sus deseos. Traslado al juzgado de León, de término, a D. Manuel Angel González, juez de primera instancia electo de Orihuela, accediendo también a sus deseos.

##### Jueces de primera instancia.

En 30 de julio. Traslado al juzgado de primera instancia de Orihuela, de término en la provincia de Alicante, a D. Anselmo Casado, juez de León, accediendo a sus deseos. Traslado al juzgado de León, de término, a D. Manuel Angel González, juez de primera instancia electo de Orihuela, accediendo también a sus deseos.

En 7 de agosto. Traslado al juzgado de primera instancia de Calatayud, al juzgado de Tarazona, de ascenso en la provincia de Cuenca, accediendo a sus deseos. Traslado al juzgado de Calatayud, también de ascenso en la provincia de Zaragoza, a D. Mariano Romero, juez de primera instancia de Tarazona, por hallarse comprendido en lo dispuesto en el real decreto de 10 de junio de 1851. Accediendo a la permuta, que sus respectivos destinos han solicitado D. José de la Vega y Concha, juez de primera instancia de Castrogeriz, y D. Nicolás Antonio Suarez, juez de Potes, y trasladando en consecuencia a este al juzgado de Castrogeriz, y a aquel al de Potes.

En 13 de agosto. Traslado al juzgado de Manresa, de ascenso en la provincia de Barcelona, vacante por cesación de D. Manuel Asensi, a D. Francisco de Yll y Arizando, que sirve de la Novelda, de ascenso en la provincia de Alicante, a D. Francisco de Ripa y Aranda, juez de Sigüenza, después de instruido el expediente que al efecto previene el real decreto de 7 de marzo de 1851. Traslado al juzgado de Sigüenza, de ascenso en la de Guadalajara, accediendo a sus deseos. Traslado al juzgado de Motilla del Palancar, también de ascenso en la de Cuenca, a D. Pascual Argüelles Toral, juez de Noya, de ascenso en la de la Coruña, a D. Ventura Díaz de los Rios, juez de Benavente, accediendo a sus deseos.

Tercera serie de seis plazas vacantes de juzgados de primera instancia de ascenso.

En 13 de agosto. Promoviendo al juzgado de Venabarré, de ascenso en la provincia de Huesca, a D. Joaquín Sotres y Vila, juez en Tamarit, y que sirve este cargo desde 19 de mayo de 1849.—Turno en la plaza destinada a los de primera entrada en la carrera. Traslado al juzgado de Tamarit, de en-

trada en la provincia de Huesca, a D. Vicente Melia y Olmos, juez de Viver, accediendo a su solicitud.

#### Promotores fiscales de Hacienda.

Nombrado por reales órdenes expedidas por el ministerio de Hacienda, promotores fiscales de Hacienda en las provincias que a continuación se expresan, los sujetos siguientes:

En 31 de julio. Albacete, D. Juan Ponce León, actual asesor de rentas de la misma capital. Almería, D. Francisco Camino, fiscal de rentas de la misma capital. Avila, D. Pedro de la Cal Feliz, fiscal de rentas de la misma. Bilbao, D. José Angel de Torres Villadola, fiscal de rentas de la misma. Castellón, don Enrique Belza, idem. Guadalajara, D. Julián Caffaja, idem. Granada, D. Francisco Checa Lozano, idem. Jaén, D. Francisco María Siles, asesor de rentas de aquella capital. Madrid, D. Luciano Boda y Valladoid, auxiliar letrado de la dirección general de lo contencioso. Málaga, D. Francisco de Paula Carmona Lopez de Aguilar, fiscal de rentas de Aliva. Murcia, D. José Maceres, fiscal de rentas de la misma. Oviedo, D. Antonio Froilan Estrada, idem. Palencia, D. Pedro Aheran y Descaiz, asesor de rentas de Santander. Palma, D. Antonio Amer, asesor de rentas de la misma. Salamanca, D. José Torner, idem. San Sebastián, D. José María Urdinola, idem. Santander, D. Francisco Javier Madrazo, fiscal de la misma. Segovia, D. Juan Rivas Orozco, asesor de la misma. Soria, D. Casimiro Ramos Alvarez, fiscal de la misma. Teruel, D. Jacinto Franco y Gabarda, idem. Valladolid, D. Juan García Vazquez, asesor de la misma. Vitoria, D. Joaquín Arana, idem. Zaragoza, D. Antonio Severo Zaragoza, idem. Zamora, don Sergio Rodríguez, idem.

En 3 de agosto. Alicante, D. Miguel Pascual Bonanza y Soler, auxiliar que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia. Algeciras, D. Luis Gadea y Barón, fiscal en aquel punto. Barcelona, D. José María Peral, fiscal en aquella capital. Burgos, D. Lucas Fernandez, asesor en aquella capital. Cádiz, D. Pedro Victor y Pico, fiscal en la misma. Gerona, D. Narciso Palafí, id. Huesca, D. Nicolás Lasala y Villanova, id. León, D. José Fernandez Cadorniga, fiscal de rentas en Logroño. Lérida, D. Juan Querol, fiscal de rentas en Tarragona. Logroño, D. Bustos Rodríguez Buron, fiscal de rentas de León. Pamplona, D. Tomás García, id. Sevilla, D. José Oller y Menacho, id. Tarragona, D. Jaime Carbó, asesor en la misma. Toledo, don Lorenzo Manzano y Arrellano, id. Valencia, D. José Merce y Gallo, fiscal de rentas en aquella capital.

#### Escritanos.

En 20 de agosto. Aprobando la expedición de reales cédulas en favor de los sujetos y para los oficios siguientes:

A. D. Manuel Barranco Lopez, de propiedad y ejercicio de escribanía numeraria de Córdoba. A don Antonio María Ruiz Amores, igual para otra de Cabanquey. A Doña Manuela Jesus Jimenez, de propiedad de escribanía de número de Illescas; y a D. Francisco Javier Valdes, para ejercer dicho oficio como teniente nombrado por la propiedad.

#### EXAMEN DE LA PRENSA.

El Constitucional, la Nación y el Clamor se hacen cargo del artículo de la España de antes de ayer acerca de la compra por el gobierno del camino de Aranjuez.

El Heraldo publica por artículo de fondo un comunicado del Sr. Salamánc, del cual nos hacemos cargo en otro lugar. Después en otro artículo vuelve a ocuparse, a propósito de lo que ha dicho un periódico de Alicante, de las corridas de toros, pidiendo por que el número de ellas se disminuya, pues ese será un modo de quitar la afición.

La Esperanza combate los términos y disposiciones contenidas en el real decreto de 10 de abril sobre creación de comisiones investigadoras de memorias, aniversarios y obras pías, las cuales encuentran que son extrañas a los cánones y constituciones sinodales.

#### CORREO ESTRANJERO.

##### FRANCIA.

Los periódicos de París siguen viniendo destituidos de interés. La academia ha celebrado su sesión anual, en la cual ha pronunciado M. Villemain un largo discurso que arrancó numerosos aplausos.

El Monitor no publica todavía la lista de las personas comprendidas en la amnistía parcial; con este motivo se cree que no se publicará, y que los personajes políticos a quienes alcanza la gracia serán notificados individualmente.

Han sido nombrados oficiales de la Legión de Honor Mr. Abbattucci, ministro de la Justicia, y Mr. Billault, presidente del cuerpo legislativo.

Las últimas noticias de la Guadalupe anuncian que la agitación causada en aquella colonia francesa por la llegada de Mr. Ch. Dain, el ex-socialista nombrado consejero en el tribunal de apelación, aun no se había calmado.

##### ALEMANIA.

Las correspondencias de Viena del 17 anuncian que el emperador permanecerá unos quince días en Ischl, pasados los cuales volverá a Pesh para asistir a las grandes maniobras militares que se preparan en aquel punto. A fines de setiembre parece que efectuará su viaje a la Croacia y a la Esclavonia.

El 18, aniversario del emperador, debía celebrarse en Viena con un Te-Deum en la catedral de San Esteban.

Cartas de Carlsruhe anuncian que la enfermedad del gran duque reinante se había agravado de tal manera el 16 de este mes, que se desahogaba de su vida. Se elogia mucho al príncipe regente, no solamente por su celo para el despacho de los negocios del país, sino también por el amor verdaderamente fraternal con que se esfuerza en dulcificar la suerte de su hermano.

El 18 no habían empezado todavía en Berlín las conferencias aduaneras, lo cual no debe atribuirse, según dice un periódico, a la ausencia de los plenipotenciarios, pues todos están ya en aquella capital, sino porque el gobierno de Wurtemberg no se ha adherido a las resoluciones de la conferencia de Stuttgart.

Este Estado se propone dar un voto motivado, en el cual expresará su negativa. No habiendo llegado todavía este voto, y deseando el gabinete que se haga mención de él al mismo tiempo que de la resolución de los demás estados, se acordó que no se abriesen las conferencias hasta tanto que llegase la manifestación del Wurtemberg.

Unos circasianos desertores que fueron condenados hace algún tiempo, por haber resistido a las autoridades, y que se hallan todavía presos, han dirigido una exposición al rey de Prusia, suplicándole que les permitiese ingresar en el ejército, y no los entregase a la Rusia después de que hayan sufrido su pena. El gabinete prusiano se ha dirigido al gobierno ruso, que ha renunciado a pedir la extradición, y los circasianos deben llegar muy pronto a Berlín para ingresar en el ejército.

Escriben de Stuttgart con fecha 18, que había llegado el mismo día a aquella ciudad la princesa Wasa y su hija la princesa Carolina Wasa, de paso para Viena.

#### INGLATERRA.

La prensa inglesa espresa en general un vivo descontento porque se haya aplazado la reunión del Parlamento para principios de otoño, como lord Derby lo había prometido en la última sesión.

En el acto de la prorogación del Parlamento, que tuvo lugar por comisión, solo se hallaban presentes en la cámara de los lóres el duque de Northumberland y lord Howard de Walden.

Un periódico de Londres publica los siguientes curiosos detalles sobre la composición de la nueva cámara de los comunes:

Ciento cincuenta personas solamente son esquires, grandes propietarios territoriales y con una fortuna independiente. Se cuentan 66 barones y 106 hijos de pares; 101 abogados y 18 procuradores; hay solamente 99 negociantes, industriales y comerciantes por mayor. A esta categoría pueden agregarse 20 banqueros, un arquitecto, un empresario de obras, tres ingenieros, tres médicos, 11 personas con muchas acciones o directores de caminos de hierro.

El ejército está representado por 87 individuos; la marina solo cuenta 13. No hay ni siquiera un miembro popular elegido dos veces y que tenga que optar por uno de los distritos, como había sucedido antes a Daniel O'Connell, a Carlos Williers y a Cobden. Antes de la apertura del Parlamento han ocurrido tres vacantes por muerte.

El 18 de este mes murió en su palacio de Porman Square el primer par de Escocia. Era uno de los decanos de la pairia, y nació en 1767.

Segun escriben de Dublin, había terminado la sumaria sobre los sucesos de Six-Mile-Brige, habiendo declarado el jurado reos de homicidio voluntario al juez de paz M. C. Delmege y a ocho soldados del 31. Parece que cinco de los jurados se habían opuesto a este veredicto, aunque todos estaban unánimes sobre el hecho del homicidio.

En vista de este veredicto se procedió a la prisión de los acusados para presentarlos al tribunal de apelación.

#### PORTUGAL.

Ayer hemos recibido periódicos de Lisboa que alcanzan hasta el 21 del actual. La única noticia política de importancia que publican es la dimisión del Sr. Seabra, ministro de Justicia y de negocios eclesiásticos. Esta nueva modificación en el gabinete lusitano había producido muy mal efecto, y los diarios se ocupan en hacer largos comentarios sobre ella.

#### CORREO DE ESPAÑA.

Nuestro corresponsal de Baena nos habla en la carta que a continuación insertamos del mismo deplorable asunto que dió motivo a su anterior comunicación. Segun se verá, todavía sigue recorriendo aquel territorio la numerosa partida de ladrones que tantas devastaciones está causando; y aunque la persecución que se le hace se ha activado bastante, no se abrigaban grandes esperanzas de que, perdida la ocasión, que tan favorable se mostró una vez, se logre tan pronto como sería de desear su terminación. Debemos, pues, llamar de nuevo la atención del gobierno para que acuda con todos los recursos que tiene a su disposición a libertar a aquel país de los males que sobre él pesan.

He aquí la carta de nuestro corresponsal:

«BAENA 22 de agosto.

«A los pocos días de dirigir a Vds. míltima comunicación, estuvieron los ladrones en número de 14 en las ventas de donia Maria, distantes dos leguas de esta población. Las hazas atroces de estos bandidos van ya picando en historia. Todavía no han dado libertad, después de 30 días, al labrador de Porcuna, a pesar de haber aportado mil duros a cuenta de su rescate. Segun me han asegurado personas que lo han visto, va en un estado lamentable. La huida impresionada que este acontecimiento causaba desde un principio en el corazón de su buena madre, le ha valido una enfermedad muy grave al parecer. Tres comisionados han estado en todos estos pueblos, cobrando letras hasta la cantidad de cincuenta mil reales, para ponerlos en poder de los malhechores con la brevedad posible. ¡Ohántas desgracias sobre esta pobre familia! ¡Qué amarguras para este afloroso padre, que cree no abrazar más a su hijo, que ve morir a su mujer, y que en un día pierde el fruto de los sudores de toda su vida! ¡Qué basta a reparar tamaños males! Reflexiones son éstas que deben pesar mucho en el ánimo de las autoridades superiores, y muy principalmente en el del gobierno, que debe desplegar la mayor energía para evitar que los hombres honrados sean el blanco de agresiones brutales. La persecución que de dos días a esta parte se hace a esta horda de foragidos, es bastante activa. Todos los destacamentos de guardia civil están en movimiento, y han acudido fuerzas hasta de las provincias de Jerez y Sevilla.

Es lamentable que los esfuerzos de esta tropa-mocho no sean coronados del éxito que desearían, porque las confidencias que en todos los pueblos tienen los ladrones les ponen a cubierto de toda persecución, por activa que sea. Mientras no haya una ley excepcional para los excubidores y una autoridad celosa que castigue con mano fuerte esta protección decidida a los criminales, de nada servirá la persecución que se les hace en los campos; no se conseguirá otra cosa que cansar hombres y matar caballos. Sin un espionaje bien montado, sin una ley de vagos que sea una verdad, y sin unas penas severísimas para los protectores, nunca saldremos de este estado vergonzoso, indigno de un país medianamente civilizado. Si el gobierno quiere castigar a estos especuladores de la moral y del sosiego público, que nos garantice nuestras vidas y nuestras haciendas, y todos los hombres honrados se los señalaremos con el dedo.»

En el Diario de Alicante se dice que la comisión que salió de aquella ciudad con objeto de obtener del gobierno la autorización competente para la instalación de la sociedad que se propone construir el ferrocarril de Alicante a Almansa y para solicitar la concesión de la línea, ha hallado la mejor acogida por parte del gobierno, el cual examinó inmediatamente y pasó a informe de la respectiva dependencia, con la especial recomendación de que le despachase a la mayor brevedad el expediente relativo a la autorización.

Con este motivo se espera que los comisionados vuelvan dentro de muy pocos días, siendo portadores de la autorización y concesión que solicitan.

El 22 fondeó en el puerto de Valencia un vapor de hierro, de la fuerza de 120 caballos, procedente de Inglaterra, donde ha sido construido para el servicio de las obras de dicho puerto: va a ser abandonado en aquella mitrícula, que ya cuenta con dos vapores de nueva construcción.

La cuestión de la línea férrea de Sevilla a Córdoba es el asunto del día. Grande actividad se desplega en la segunda ciudad para estrechar su correspondencia con la de Málaga, cuestión interesante para el porvenir de ambas provincias. Un diario de Sevilla vuelve a asegurar que se halla a estas horas formado el contrato con la diputación provincial de Córdoba.

Entretanto las obras del ferrocarril de Játiva continúan con suma actividad.

Creemos curiosa la siguiente reseña sobre faros que publica el Coruñés del 21:

«Con motivo de la reciente baradura en la ría de Vigo del vapor de guerra español Vulcano, algunos periódicos de la corte se han desatado en acusaciones contra el gobierno por el desuido con que dicen que mira el alumbrado de las costas.

Seguramente hasta hace muy poco podía decirse que ese alumbrado no existía, pues en toda la estensa costa de Galicia, que cuenta 70 puertos, solo lucía el aparato lenticular de la torre de Hércules, que guía al de esta ciudad. Empero el Sr. Seijas Lozano, en su primer ministerio, inició la cuestión, y desde entonces no se ha cesado de trabajar por traerla a buen término.

Por la lista que a continuación insertamos se tendrá conocimiento de los faros establecidos y de los que se hallan en estado de construcción:

#### Faros establecidos.

Cabo de la Estaca de Vares, de primer órden. Torre de Hércules, la Coruña, de tercer órden, gran modelo.

Punta de la Guía, en la ría de Vigo, de cuarto órden.

Faros cuyos aparatos se han recibido y lucirán en este invierno.

Cabo de Priorio, en la entrada de la ría del Ferrol, de cuarto órden.

Islas Sisargas, de cuarto órden.

Cabo de Finisterre, de primer órden.

Cabo de Corrubedo, de tercer órden.

Islas Cíes de Vigo, de segundo órden.

Faros cuyos edificios se están construyendo, y estarán concluidos en disposición de recibir los aparatos en todo este año.

Cabo prior, para tercer órden.

Cabo Vilano, de Camariñas, para cuarto órden.

Isla de Salvadora, para cuarto órden.

Isla de Arosa, para cuarto órden.

El personal destinado para servir, así estas torres como todas las establecidas en España, se instruye en la escuela especial establecida en la torre de Hércules, y que dirige bajo la inspección del cuerpo de ingenieros de caminos D. Antonio Antón.

Las obras de construcción son objeto de la esmerada solicitud del señor ingeniero jefe de distrito, don José María Perez, y de los de provincia Sres. Olavarría y Uribe.»

Hablando el Faro Cartaginés de las disposiciones adoptadas por el gobierno para alumbrar las costas de España, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Pocos o ninguno de los principales del sistema quedan por ejecutar en las costas del Océano, y ya empiezan a edificarse las torres que han de soportar los aparatos en las del Mediterráneo: en el cabo de San Antonio y en la isla Plana o Nueva Tabarca acaban de empezarse dos de estas, y también sabemos que está aprobada la que ha de sustentar la luz de nuestro puerto, proyectada sobre una meseta por cima del fuerte de Navidad, constándonos también que se proyectan las de los faros para el cabo Tíños y de Palos, cuyo estudio se está ejecutando por los ingenieros de caminos: ambos a. d. s. son interesantísimos; pero sobre todos ellos el último, que tantas desgracias y averías está llamado a precaver.

Esperamos que en la elección de las torres, a cuya construcción pueda atenderse en el próximo año, lo será en primer lugar la del cabo de Palos, que tan pequeño gasto debe producir, si se aprovecha la torre vieja que allí existe en regular estado. Ningun otro faro puede reclamar con mayor razón la atención del gobierno que el de dicho cabo: diganlo sino los buques que todos los años son víctimas, al remontarse con los temporales comunes al estrecho, de la completa oscuridad que reina en esta costa, sembrada de islotes y bajos que inducen a error y ponen en conflicto al mas esperto piloto.»

Sigue haciéndose una persecución incansable a la cuadrilla de ladrones que recorrió últimamente la provincia de Córdoba, cometiendo excesos y crueldades inauditas. Últimamente habían sido puestos a disposición del comandante general de Córdoba, Serafín Flores, vecino de Porcuna, y Antonio de Lara, de Benamejil, por considerárseles cómplices y encubridores de aquellos bandidos.

De Algeciras dicen lo siguiente el 17 acerca de la escuadrilla inglesa del Mediterráneo:

«La escuadrilla inglesa, que se hallaba surta en la bahía de Gibraltar, compuesta de dos reales, tres navios, una fragata y seis vapores, salió ayer con dirección a Levante, remolcando los vapores, después de un saludo de 13 cañonazos, ignorándose su destino y el objeto de su marcha. El domingo se observó la bandera francesa en dichos buques, saludando con 21 cañonazos la real almirante, y pasada una hora botaron las lanchas cañoneras en simulacro de acometer la plaza. Dicha escuadrilla está preparada para cualquier encuentro, notándose algun abandono en la esmerada limpieza que distingue a los buques ingleses, y si gran cuidado en los ejercicios y en la disciplina.»

#### FIESTAS DE SAN SEBASTIAN.

SAN SEBASTIAN 21 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Rara vez se habrá organizado una función patriótica en nuestra capital de provincia bajo tan desgraciados auspicios como los que han presidido este año a la disputa por esta ciudad de San Sebastián. Principiando por las corridas de toros, como parte muy importante en el programa de estas fiestas, con dificultad pueden reunirse coincidencias mas fatales y mas inesperadas para frustrar las legítimas esperanzas del público.

Aunque la mala elección de las ganaderías no prometía cosa de provecho, si se exceptúan los seis toros de Torre Rauri, confíanan sin embargo los aficionados en que el Chiclanero y el Cano sacarian partido de alguno que otro bicho regular que saliese a la plaza; pero la muerte del último y la indisposición de Redondo, vinieron a alterar completamente el cálculo de nuestras probabilidades taormónicas. El Labi y Pepete fueron los escogidos para reemplazar en el cartel a aquellos distinguidos espadas, y Chola para ocupar el sitio vacante del malogrado Carlos Puerto.

En la primera corrida se lidiaron seis toros de Carriguri, pequeños, blandos, mal armados, y que por consiguiente no dieron ningún juego. Los matadores estuvieron bastante desgraciados, especialmente el Labi. La gente de a caballo hizo lo que pudo, y a su buena voluntad se debió la muerte de algun jamelgo. Los muchachos se portaron bien, en particular Lillo y Nicolás, que aquí, como en todas partes, se les considera como una de las mejores parejas de banderilleros que tenemos hoy día.

En la segunda corrida soltaron seis toros de Poyales (navarros), de mejor trapío que sus paisanos los de Carriguri, mas voluntarios, pero de poquísima cabeza; dieron algo mas de juego, y de uno de ellos podía decirse que era un buen toro. Pepete estuvo esta tarde mas afortunado que la anterior, y Labi dio por lo menos ocasión de admirar su arrojo. Puerto estuvo bien, trabajando en conciencia y con afición. El tercer día nos volvieron a dar otros tres carriguris, que en nada desmerecieron de sus hermanos, si bien llevaron algun revoleón Puerto y el Lillo. Uno de los banderilleros obtuvo permiso para matar el quinto toro, y dióse para ello tanta maña, que hubieron de faltar uno o dos pinchazos para la docena. Un diestro del país llamado Erana mató el último toro en medio de los frenéticos aplausos del tendido. Sospechamos que debió matar en vasucense, pues nada pudimos comprender ni de su manera de trabajar, ni de la significación de aquellos vitores entusiastas que pocas veces consiguió el mismo Montes. La cuarta y última corrida era la que prometía con los toros castellanos compensarnos del disgusto de las anteriores; pero para que se persuadan Vds. de la fatalidad de que he hablado antes, han de saber que uno de los mejores toros se había escapado, otro estaba cojo y otro tuerto. El ausente se reemplazó con uno de Poyales, buen mozo y de muchas libras; pero apesar de estas prendas físicas llevó banderillas de fuego. Desde la muerte de este toro comenzó a llover, continuando hasta después de concluida la corrida, que fue, como es de suponer, malísima por el mal estado de la plaza y el disgusto con que todos estaban. El quinto día se verificó la corrida de los indios y pegadores, a pesar de un horroroso aguacero que desde por la mañana comenzó a amenazar la despedida de los numerosos forasteros que pretendían haberse secado en San Sebastián.

Por lo que llevo referido habrán visto Vds. que el ganado fue pésimo, la cuadrilla floja, el tiempo malo, y ahora debo añadir para complemento que el servicio de la plaza no podía ser peor. En cuanto a la manera en que han sido presididas las corridas, sabemos que el respetable y digno funcionario que lo ha verificado aquí, no funda pretensión alguna en sus conocimientos taormónicos, y que en este difícil encargo no ha tenido mas norte que el deseo de complacer al numeroso público de la plaza, por lo que nos abstendremos de emitir nuestro juicio en el particular. Desearíamos, sin embargo, y con nosotros los verdaderos aficionados de todas partes, que en los casos, mas frecuentes en provincias que en esta corte, de que la autoridad encargada de presidir este género de espectáculos careciese de los conocimientos que solo da la costumbre de asistir a ellos, se asesorase de alguna persona inteligente que pudiera indicarle lo que es prudente mandar o prohibir. No debe olvidarse que en estas funciones, con la mejor intención del mundo, un olvido, un abuso o una tolerancia puede tener por resultado la muerte de un hombre.

La plaza solo estuvo enteramente llena el último día; el segundo y tercero la entrada fue floja. La afluencia de extranjeros ha sido muy considerable este año, contando entre los mas notables el conde de Duchalet, antiguo ministro de Luis Felipe, con toda su familia, y el general Grammont, segundo cabo de la division militar de Bayona, con su señora e hija. Este distinguido jefe es el autor de la famosa ley que protege a los animales por el mal trato de sus dueños. No sabemos qué habrá pensado de nuestras corridas de toros.

Entre las señoras que mas llamaban la atención por sus atractivos, citaremos entre las extranjeras a la bella señora de Labat, y las lindas señoritas de Arcauques, de Bayona, y la elegante Madlle. Lasale, de Pau. Entre las forasteras a la señora marquesa de Portogalele, señoras de Soriano, Aramburi, señoras de Gamarra, Olazabal, Rubio, Santa Cruz, Alain, y la preciosa hermana del conde de Bajamar, con otras muchas cuyos nombres no recordamos en este momento.

Los bailes dados en el teatro han sido medianos. El primero fue muy poco concurrido, atribuyéndose esta circunstancia a un sentimiento que hace mucho honor al bello sexo de San Sebastián. La noche del 15 de agosto era en efecto el aniversario de un tristísimo acontecimiento, y nuestras hermosas quisieron pagar con su ausencia un tributo a la memoria de una de sus hermanas, sacrificada en el mismo sitio y a la misma hora en que resonaban los agitados compases de la polka y de la schotish. El segundo baile estuvo mejor; pero como en todas las demás funciones, notábase mucho la falta de las madrilenas, que este año no nos han favorecido con su visita.

Concluimos esta carta diciendo con harto dolor de nuestro corazón, que San Sebastian se ha colocado en las fiestas de este año muy por bajo de Vitoria y de Bilbao, en donde las cosas se hacen grandemente. Si nuestra población quiere atraerse en el próximo verano una buena concurrencia de forasteros y extranjeros, debe ofrecer a estos mayores atractivos, y sobre todo una hospitalidad mas cristiana. Este último consejo no deben echarlo en saco roto los dueños de posadas. Sabemos que en esta clase hay honrosas, aunque raras excepciones, en San Sebastián; pero los mas, si continúan en su acción vejatorio, se esponen a ver representada en escena la fábula de la gallina que ponía huevos de oro. De uno de estos posaderos han llegado hasta nosotros quejas fundadísimas, y cuyas pruebas hemos tenido en nuestras manos. Es cierto que, hablando en verdad, no podemos decir de este dueño de parador que es de San Sebastián, pues tal vez con objeto de dar cierto color local a sus cuentas, está establecido en despoblado, sobre el camino real y no muy cerca de la ciudad; pero de todos modos nos consta que habiendo acertado algunos franceses y españoles a caer en dicho parador durante las funciones, han quedado en el lastimoso estado en que representa la iglesia al santo patron de esta ciudad, inclusa la saeta que lleva en el pecho aquel glorioso mártir, y con que tambien han sido clavados los incautos viajeros.

#### CRONICA DE MADRID.

ESTADO SANITARIO DE MADRID. Comparando el temporal que ha reinado en esta última semana, con el que hizo la primera quincena, muy poco ó nada ha sido la variante, si bien hubo días en que llegaron a avivarse los vientos al tal grado (32 f. p. del termómetro de R.), que no parecía debían de esperarse, después del descenso que tuvo en otros la columna termométrica. Dia hubo en que el calor fue insuperable, nebulosa y tempestuosa la atmósfera, soplando un viento sofocante del Sur; mientras que en los siguientes, cambiando este al Noroeste, despejó aquella, aunque permanecieron algunos celajes, y la refrescó bajando el termómetro a 14° en las madrugadas y noches: con todo, la temperatura media fue de 24°: la presión barométrica osciló entre las 26 pulgadas y 3 líneas, y 26 pulgadas y 5 líneas, sosteniéndose en la variable.

No ha habido alteración digna de mencionarse en la salud pública, a pesar de estos notables cambios atmosféricos. Domina, cual es consiguiente, en las dolencias reinantes el carácter peculiar de la presente estación, aunque sin mezcla de malignidad, ni el menor indicio de epidemia ni contagio. Así es que las calenturas gástricas han mejorado de carácter; rara vez pasaron a tifoides: las intermitentes, si bien abundaron, cedieron fácilmente a la administración de los antitépticos: los exantemas febriles disminuyeron notablemente: solo se han hecho bastante racionales para poderlos vencer los dolores reumáticos y nerviosos, y varias afecciones del aparato digestivo, entre ellas ciertas diarreas. Se han presentado algunas neuroses, gastrodinias y enteralgias; tambien hubo alguna que otra homoplasia y metrorragia. Las dolencias dismin



En los teatros de esta corte que tienen alumbrado de gas hay la costumbre de aminorar la luz en los entreactos, hasta un extremo que perjudica mucho al buen efecto y a la vista de las personas que quieren lucir y recrearse en los atavíos con que las damas se adornan, que puede decirse es uno de los principales atractivos de estas funciones, y para muchos, indudablemente, el objeto que los lleva a ellas. Creemos que esta disposición, que es en daño del público, y que no tiene otra causa que el proporcionar por este medio los empresarios una miserable economía, debe cesar; y esperamos que no seguirá en el teatro Real durante la próxima temporada.

La fuente de la calle de los Negros parece una sentina inundada, centro de reuniones de vagos y mujeres abandonadas. Cada una y cada uno de los que llegan a ella, parece que quedan presos a su alrededor, y las pláticas obscenas de los desocupados y las disputas de los que llenan los cántaros forman un conjunto tan escandaloso, que creemos debía establecerse allí un vigilante, para quitar el justo motivo de repugnancia que causa aquel lugar a los vecinos y a los transeúntes.

No es exacta la noticia que han dado algunos periódicos sobre el nombramiento del Sr. D. Agustín Peralta, oficial del ministerio de Marina, para el cargo de secretario general de palacio, pues no lo ha sido más que para el de secretario de la mayordomía y de la etiqueta del mismo. Tampoco es cierto que haya prestado el juramento por su nuevo empleo.

Por real disposición se ha mandado que se provea por oposición la plaza de tercer ayudante de la real botica de Madrid, dotada con el sueldo anual de 6000 rs.

En su cumplimiento, y en conformidad con lo prevenido en el reglamento de la misma, se hace saber que serán admitidos a dicha oposición los que, siendo de buena conducta moral, acrediten en el término de treinta días, a contar desde el siguiente en que se inserte este anuncio en la Gaceta del gobierno, ser doctores o licenciados en farmacia, que no excedan de 30 años de edad, y que han obtenido las mejores notas de aplicación y aprovechamiento en su carrera literaria.

La oposición empezará el día que con la debida anticipación se señale, y tendrá lugar en dicha real botica, debiendo consistir en los ejercicios siguientes: 1.º Compondrán y escribirán aisladamente dichos opositores, en el término de diez horas, un discurso en castellano sobre el mismo punto de la facultad que designe la suerte, permitiendo libros y demás que necesiten, cuyos discursos, firmados y recogidos por el secretario, se entregarán con oportunidad a los interesados para que los lean ante los jueces del concurso y demás opositores.

2.º Cada uno de estos describirá y determinará tres objetos de historia natural de uso en la farmacia, que asimismo le quepan en suerte, dándole para preparar el tiempo de dos horas.

3.º Oculendrán, previa igual formalidad, dos o más productos farmacéuticos, explicando después los procedimientos que al efecto hayan seguido.

4.º Reconocerán en el acto varios objetos de materia farmacéutica, sobre los que manifestarán los conocimientos científicos que posean, y últimamente se ocuparán algunos minutos en despachar prescripciones o recetas, constando además en cada uno de los referidos ejercicios a las preguntas que los jueces tengan por conveniente hacerles.

El agraciado podrá tener botica por su cuenta, o en compañía de otros, ni desempeñar destinos o comisiones que se opongan a la continua e indispensable asistencia en dicha real botica.

Dentro de poco tiempo debe llegar a esta corte el Sr. Rivas, primer flautista del Filarmónico y de la Opera de Covent Garden en Londres. Lo acompaña su discípulo mis Scott, pianista de doce años de edad. Parece que este notable artista desembarcará en Barcelona, y desde allí se dirigirá a Madrid, donde estuvo hace diez u once años haciéndose admirar de estas personas tuvieron el gusto de oírle en los círculos y sociedades, en que dio pruebas de su habilidad y extraordinario talento.

El Sr. Rivas es hijo de padres catalanes, y hace 25 años que se halla establecido en Londres. A la muerte del célebre flautista Nicholson el año 30, el Sr. Rivas fué unánimemente elegido por los directores del Filarmónico, para ocupar el honroso puesto del ilustre artista inglés.

En la tarde del domingo se verificará la primera corrida de toros de la segunda temporada. Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Dos del Excmo señor conde de Buena-Esperanza, marqués de Gaviria, vecino de Madrid, con divisa encarnada.

Dos de D. Fulgencio Díaz Hidalgo, de Villarubia de los Ojos de Guadiana, con celeste.

Dos de D. Francisco Tavel de Andrade, de Sevilla, con encarnada y rosa.

Dos de D. Ramon Romero Balmaseda, de Sevilla, con verde, blanca y encarnada.

Picarán los cuatro primeros toros, Trigo y Sanguino, nuevo en la plaza de Madrid, y los cuatro últimos, Charpa y Castañitas.

Vemos con disgusto, que en esta parte la empresa ha prescindido del reglamento del Sr. Ordoñez, en el cual se manda que haya tres picadores en plaza.

Matarán Cúchares y su hermano, y el Sr. Labi.

El haberse suprimido los derechos de puertas que pagaban las verduras y frutas, solo ha traído resultado favorable para los vendedores, pues estos no se dan por entendidos del beneficio que disfrutan, y el consumidor sigue comprando dichos artículos al precio de siempre, o tal vez mas caros. Escusado es, a la verdad, que se hagan tales innovaciones, si el público no ha de encontrar en ellas la menor ventaja.

Se están colocando actualmente las cañerías para iluminar con gas la calle de Hortaleza.

El Ilmo. señor obispo de Puerto-Victoria saldrá de Madrid el viernes con dirección a Santiago de Galicia, donde permanecerá muy poco tiempo, marchando en seguida a Londres para emprender el viaje a la Australia en los primeros días de octubre próximo.

A primeros de setiembre deben hallarse en Madrid los comisionados de las provincias Vascongadas, para tratar definitivamente del arreglo de la cuestión de fueros.

#### CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Celerino, papa y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de escuelas pías de San Fernando, donde concluye la novena de San José de Calasanz: a las diez habrá misa mayor, con pangeico que dirá D. Gregorio Montes, y por la tarde, rezado el rosario a las cinco, se cantarán vísperas, siguiendo la novena y gozos, y por último la reserva. Sigue la novena de la Virgen del Olvido en la iglesia de San Francisco, predicando D. Pascual Marín y Cándido; y la de Nuestra Señora de la Consolación en San Juan de Dios, siendo orador el Sr. D. Juan de Dios.

Las noticias referentes a la cosecha que durante el

curso de la semana hemos recibido, ofrecen varios y encontrados aspectos, pues escriben de la plaza de Urgel que la de cereales ha sido tan escasa, que muchos ni siquiera han podido segar las mieses, siendo los mas afortunados aquellos que únicamente han podido recoger la simiente que echaron a los campos; mientras dicen de Santander que la mayor parte de aquellos campos donde deseara la tempestad de primeros del actual, han quedado completamente arrasados, habiendo comarcas donde se ha perdido la cosecha, no solo de maíz, sino de fruta.

Hemos dicho que el movimiento comercial había sido insignificante, o a lo menos así lo hemos indicado, y en realidad no nos hemos equivocado, pues todos los artículos que se negociaban al por mayor en esta plaza han estado abatidos, excepto, sin embargo, los aceites, que aparentan haber logrado algún favor, aunque las ventas practicadas tampoco han sido siquiera regulares. Los precios que ha obtenido este líquido parecen ser los de 51 1/2 sueldos, en vista de las cartas que escriben desde Andalucía acusando continuamente aumento y escasas entradas. Los frutos coloniales no se han mezclado en el corto movimiento que ha habido; pero los precios se mantienen firmemente, descubriendo ciertos síntomas que nos inducen a esperar recobrará la animación antes de mucho, si se confirma el déficit que parece ha de arrojar este año la producción del azúcar en la isla de Cuba.

Los cereales han estado en completa inacción, resultado sin duda alguna de los avisos que llevamos enumerados, habiéndose con todo expedido gajas a 13 pesetas la cuartera.

Los precios, si bien algo flojos en general, se conservan los mismos de la semana anterior, y es probable sigan sin alteración sensible, hasta tanto que sin miedo de incurrir en error, pueda formarse una opinión exacta del rendimiento de la cosecha de granos en este año.

En cuanto a las harinas, sin que su aspecto haya mejorado, han tenido salida tres o cuatro cargamentos de 1.ª a 15 1/4 pesetas, según se nos ha manifestado; habiendo entre ellos mareas mitad Pajares y mitad Palentina; y si sus existencias fuesen menos numerosas, no obstante de haber sido nulos los arribos de esta semana, es factible se activase la venta, no tanto porque está mal provisto el consumo, como por la animación que últimamente se ha declarado en Santander, donde se han llegado a pagar 14 reales por arroba.

Nada o muy poca cosa diremos de los algodones: ventas sumamente limitadas y aun destinadas al consumo local, a los precios de 18 1/2 pesetas sencillos, es decir, a los mismos que publicamos en nuestra anterior reseña. Las existencias de este lanaje no son sino regulares, y los arribos bastante cortos, siendo indudable que, si en la actualidad, que ha recobrado su antigua preponderancia en los principales mercados reguladores, llegasen algunos pedidos mas a nuestros fabricantes, la animación crecería en esta plaza, pues nadie manifiesta repugnancia para las transacciones con este artículo. Los vinos y aguardientes conservan su inclinación a la alza, desde que van confirmando de cada día mas los estragos que ha causado en los viñedos de varios países el malhadado oidium. Los demás frutos y efectos han estado igualmente encalmados.

Cádiz 21 de agosto. No hemos tenido arribos de nuestras Antillas en la semana que concluye; sin embargo, hay muchas transacciones en estos frutos, las que según nos informan llaman la atención por su magnitud.

Lo hemos dicho mas de una vez: el espíritu mercantil que hay siempre en nuestra plaza, no lo hay,

#### BOLESA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 200,000 rs. a 45 1/2.  
3 por 100 diferido. . . . . 22 15/16.  
Amortizable de primera a. . . . . 12 5/16 d.  
Id. de segunda a. . . . . 5 3/4.  
Acciones de San Fernando. . . . . 104

#### EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000,000.  
16 agosto 1841, de 1000. . . . . 9.000,000 a 100 d.  
Coruña 16 agosto, de 1000. . . . . 8.000,000.  
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000,000 a 76 1/4 d.  
Id. id. 2000. . . . . 30.000,000 a 77 1/2 d.  
Id. junio 1851 2000. . . . . 30.000,000 a 75 1/4

#### CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.  
Londres a 90 días por 1 p. f. . . . . 50 30 d.  
París a 8 días por 1 p. f. . . . . 5 28 d.

#### SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . . . . 1/4	Logroño. . . . . 1/4		
Alicante. . . . . 1/4	Lugo. . . . . 1/4		
Almería. . . . . 1/4	Málaga. . . . . 1/4		
Avila. . . . . 1/4	Mallorca. . . . . 1/4		
Badajoz. . . . . 1/4	Murcia. . . . . par		
Barcelona. . . . . 1/8	Orense. . . . . 1/2		
Bilbao. . . . . 1/8 d.	Oviedo. . . . . 3/8		
Burgos. . . . . 1/4	Pamplona. . . . . 1/4		
Caceres. . . . . 1/4 d.	Palencia. . . . . par		
Cádiz. . . . . 1/4 d.	Pontevedra. . . . . 1/4		
Castellón. . . . . par	Salamanca. . . . . 1/4		
Castellón. . . . . 1/2	S. Sebastian. . . . . par		
Coruña. . . . . 1/4	Santander. . . . . par		
Córdoba. . . . . 1/2	Santiago. . . . . 1/4		
Cuenca. . . . . 1/4	Segovia. . . . . par		
Gerona. . . . . 1/2	Soria. . . . . 1/2		
Granada. . . . . 1/4	Soria. . . . . 1/2		
Guadalajara. . . . . 1/2	Tarazona. . . . . 1/2		
Huelva. . . . . 3/4	Teruel. . . . . par		
Huesca. . . . . 3/4	Valencia. . . . . par		
Jaén. . . . . 1/2	Valladolid. . . . . par		
León. . . . . 1/2	Vitoria. . . . . 1/4		
Lérida. . . . . 1/2	Zamora. . . . . 1/4		
	Zaragoza. . . . . par		

Descuento de letras 6 por 100 al año.

#### REVISTA COMERCIAL.

Barcelona 21 de agosto. La presente semana ha corrido sin ofrecer casi interés alguno por lo que respecta a transacciones mercantiles y movimiento marítimo. Unas y otro han sido insignificantes, contribuyendo en mucho la estación rigorosa que atravesamos, pues es causa de que no haya elementos para llenar una cuartilla que merezca la atención de nuestros lectores.

Las noticias referentes a la cosecha que durante el

curso de la semana hemos recibido, ofrecen varios y encontrados aspectos, pues escriben de la plaza de Urgel que la de cereales ha sido tan escasa, que muchos ni siquiera han podido segar las mieses, siendo los mas afortunados aquellos que únicamente han podido recoger la simiente que echaron a los campos; mientras dicen de Santander que la mayor parte de aquellos campos donde deseara la tempestad de primeros del actual, han quedado completamente arrasados, habiendo comarcas donde se ha perdido la cosecha, no solo de maíz, sino de fruta.

Hemos dicho que el movimiento comercial había sido insignificante, o a lo menos así lo hemos indicado, y en realidad no nos hemos equivocado, pues todos los artículos que se negociaban al por mayor en esta plaza han estado abatidos, excepto, sin embargo, los aceites, que aparentan haber logrado algún favor, aunque las ventas practicadas tampoco han sido siquiera regulares. Los precios que ha obtenido este líquido parecen ser los de 51 1/2 sueldos, en vista de las cartas que escriben desde Andalucía acusando continuamente aumento y escasas entradas. Los frutos coloniales no se han mezclado en el corto movimiento que ha habido; pero los precios se mantienen firmemente, descubriendo ciertos síntomas que nos inducen a esperar recobrará la animación antes de mucho, si se confirma el déficit que parece ha de arrojar este año la producción del azúcar en la isla de Cuba.

Los cereales han estado en completa inacción, resultado sin duda alguna de los avisos que llevamos enumerados, habiéndose con todo expedido gajas a 13 pesetas la cuartera.

Los precios, si bien algo flojos en general, se conservan los mismos de la semana anterior, y es probable sigan sin alteración sensible, hasta tanto que sin miedo de incurrir en error, pueda formarse una opinión exacta del rendimiento de la cosecha de granos en este año.

En cuanto a las harinas, sin que su aspecto haya mejorado, han tenido salida tres o cuatro cargamentos de 1.ª a 15 1/4 pesetas, según se nos ha manifestado; habiendo entre ellos mareas mitad Pajares y mitad Palentina; y si sus existencias fuesen menos numerosas, no obstante de haber sido nulos los arribos de esta semana, es factible se activase la venta, no tanto porque está mal provisto el consumo, como por la animación que últimamente se ha declarado en Santander, donde se han llegado a pagar 14 reales por arroba.

Nada o muy poca cosa diremos de los algodones: ventas sumamente limitadas y aun destinadas al consumo local, a los precios de 18 1/2 pesetas sencillos, es decir, a los mismos que publicamos en nuestra anterior reseña. Las existencias de este lanaje no son sino regulares, y los arribos bastante cortos, siendo indudable que, si en la actualidad, que ha recobrado su antigua preponderancia en los principales mercados reguladores, llegasen algunos pedidos mas a nuestros fabricantes, la animación crecería en esta plaza, pues nadie manifiesta repugnancia para las transacciones con este artículo. Los vinos y aguardientes conservan su inclinación a la alza, desde que van confirmando de cada día mas los estragos que ha causado en los viñedos de varios países el malhadado oidium. Los demás frutos y efectos han estado igualmente encalmados.

Cádiz 21 de agosto. No hemos tenido arribos de nuestras Antillas en la semana que concluye; sin embargo, hay muchas transacciones en estos frutos, las que según nos informan llaman la atención por su magnitud.

Lo hemos dicho mas de una vez: el espíritu mercantil que hay siempre en nuestra plaza, no lo hay,

El día dura 13 h. y 22 m. La noche 10 h. y 38 m.

no puede haberlo en ninguna de cuantas tenemos noticias nacionales y extranjeras; y esto no obstante de encontrarnos todos los días con nuevas trabas y dificultades que a nada conducen. Es preciso tener todo el amor, todo el deseo de trabajar mercantilmente en vista de tantas trabas como se presentan a cada momento, para despachar por ejemplo 50 cajas de azúcar que han pagado y se hallan en los almacenes del depósito: estas nos parecían exageradas; pero lo estamos tocando, y por desgracia son demasiado ciertas después de los perjuicios y demoras que sin duda, de buena fe, causan al comercio.

Hé aquí los precios corrientes:

Azúcar blanco superiores y floretes, de 42 a 48 reales arroba; id. quebrados superiores y floretes, de 31 a 38 rs. id.; id. de Manila, de 29 1/2 a 30 1/2 reales id.; café de Puerto-Rico d. p., de 12 3/4 a 14 pesos quintal; id. Cuba y Habana id., de 12 a 12 1/4 idem; Cacao de Caracas id., de 28 a 28 1/4 id.; idem Carupano id., de 22 1/2 a 28 id.; id. Trinidad, de 14 a 14 1/2 id.; id. Guayaquil id., de 14 1/4 a 14 3/4 idem; canela de Ceilan id., de 25 a 29 rs. lib.; idem de China id., de 6 3/4 a 7 id.; cochinilla id., de 20 3/4 a 21 1/4 id.; palo brasileño, de 85 a 90 rs. quintal; idem campeche, de 29 a 29 id.; id. amarillo, de 40 a 46 id.

#### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOESTRO.	TERMOESTRO.	TERMOESTRO.	TERMOESTRO.	TERMOESTRO.
EPocas.	REANUM.	CENTIG.	BAROMET.	VENTOS.
7 de la m.	16 1/4 a 16.	20 1/4 a 20.	26 p. 4 l.	N. E. Despej.
2 del d.	30 1/2 a 30.	38 1/4 a 38.	26 p. 4 l.	N. E. Despej.
6 de la t.	28 1/2 a 28.	35 1/4 a 35.	26 p. 4 l.	N. E. Despej.

#### REFERENCIAS ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

Salto a las 5 h. 21 m.—Se pone a las 9 h. y 59 m.

DIA 12 DE LA LUNA. . . . .

Pasa por el meridiano a las 9 h. y 59 m. de la mañana.

Aparece a las 5 h. y 12 m. de la t.—Se oculta a la 1 h. y 46 m. de la t.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdaderamente las 12 h. m. y 32 s.

El día dura 13 h. y 22 m. La noche 10 h. y 38 m.

#### ESPECTACULOS.

CRUZ. A las ocho y media de la noche: Funcion extraordinaria a beneficio de los escritores que han refundido el drama La Mendiga.—Una Noche deliciosa, juguete cómico nuevo.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.— Hoy jueves 26, a las ocho y media de la noche: Gran concierto vocal, dividido en dos partes, ejecutado por aplaudidos artistas cantantes franceses M. y M. Bailli-Prati y Mr. Garry, y cantarán piezas nuevas y escogidas.—El Automático mecánico volador.—Los sorprendentes fenómenos y experimentos electro-químicos, etc.—La fantasmagoría animada.—El diáfanograma progresivo, con lo que terminará la funcion.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL.

A CARGO DE A. ANDRÉS BARI.

calle de Santa María, número 13.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### CURACION PRONTA Y RADICAL de las enfermedades especiales y sus degeneraciones.

Nuevo método sencillo, pronto y seguro de curar en pocos días, y sin molestar a los pacientes, las enfermedades especiales, las cáncerosas, escrofulosas, cutáneas o de la piel, los dolores osteopáticos o de los huesos, la gonorrea, tan perjudicial en los señores, que acortan los años de la vida, las escrófulas (o vejaciones cáncerosas en ciertas partes del cuerpo sin la dolorosa operación, las que se brevíen a consecuencia del uso del mercurio mal administrado, y demás dolencias que de estas proceden, aunque sean las mas crónicas e inveteradas de muchos años de padecer, y desahuciados de varios profesores de mérito españoles y extranjeros, sin el uso del mercurio ni sus preparados, y sin el menor perjuicio ni retroceso en la posteridad, como así lo tiene acreditado en la corte y fuera de ella, provincias peninsulares y extranjeras, de cuyos citados hechos tan patentes y benéficos se conservan legítimos incontestables, presenciados y firmados por muchos sujetos de categoría bien conocidos en la corte y empleados en varios de los primeros destinos de la nación, como puede acreditarse.

De Mas de 4000 curaciones, tan brillantes como rápidas, que lleva conseguidas en pacientes desahuciados de otros, es la mejor garantía que puede acreditarse.

El profesor vive en la calle de Toledo, núm. 2, cuarto principal, como inventor de él en 34 años de profesión, posee y conserva el único antidoto para combatir dichas enfermedades en los términos, citados, y gabinetes reservados para las curaciones.

Este prodigioso antidoto tiene la gran ventaja de poderse usar útilmente en ambos sexos y todas edades en las cuatro estaciones del año, sin guardar zama ni dieta en el enfermo, en el ejercicio de sus funciones, y conseguir la curación radical sin que lo advierta ni entienda persona alguna, ni aun las mismas personas que padezcan, por lo que, y en beneficio de la humanidad doliente, invita a sus compañeros a que ligan la atención sobre este antidoto tan particular, y se persiguirán de sus efectos, al paso que habrán hallado el medio que la filantropía busca con el fin de aliviar la humanidad y alejar de ella la opaca sombra de la muerte.

Recibe consultas de las provincias y del extranjero, francas de porte, bien acreditadas de sus causas por los mismos pacientes, de los señores que gusten experimentar sus maravillosos y saludables efectos. Por cada consulta verbal exige 20 rs., y por escrito, consulta y demás pormenores para la curación radical, de 820 a 600 rs., anticipados, según la causa. Dirigiéndose a su inventor D. Juan García cribano de Caiser, fisión del ejército, calle, casa y número citados en Madrid, 30 de agosto de 1852.

Hoy 17, agosto de 1852.—Juan García Cribano de Caiser.

#### BIBLIOTECA

DE

### LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL EXTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC.

DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO.

A RETORNO DE LA SUSCRIPCION.

Ha empezado esta Biblioteca por la Historia evangélica, confirmada por la judaica y la romana, del Sr. Pérez, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va a dar la del conde de Fiquelmont, titulada: *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto opeya ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Después se dará, solo o junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable *Libro de los Reyes*, de Alejandro Weill, publicado en frances este mismo año, siguiendo a esta obra la *Economía política cristiana*, del vizconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia; y el arsenal a que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolución, derrotada en todas las demás partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economía. Sobre las

obras que después se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscritores, dar una buena aunque breve *Historia de España*, así como un *Diccionario biográfico universal*, lo mas conciso y exacto que sea posible.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La Biblioteca de la Esperanza sale en tomos de 400 a 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo uno cada dos meses. Mas a las personas que se suscriban a ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 a 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad; los tipos hermosos y la impresión esmerada.

Cada tomo, encuadernado a la rústica, costará en Madrid 10 rs., y fuera, franco de porte, 12, pero se equivite, en cuanto a la encuadernación ofrecida antes, por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en lo sucesivo solo se hará para los que hayan de recibir los tomos en esta capital; limitación que ha parecido necesaria después de haber visto que no pudiendo estos enviarse fuera por el correo cuando se hallan encuadernados en pasta a la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retardos en su repartimiento.

Se admiten suscripciones en la administración de la Esperanza, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

Desde el 1.º del corriente está abierto al público este establecimiento de baños, con hermosas pilas de mármol blanco.

### EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 90 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodríguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, o por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de *El Derecho*, *Revista de legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 330 rs. en Madrid y 390 en provincias, y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodríguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, o por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de *El Derecho*, *Revista de legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 330 rs. en Madrid y 390 en provincias, y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodríguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, o por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs los tres